Hermenegildo de la Campa

CÓMO HACER UN ÁRBOL GENEALÓGICO



EDITORIAL DIGITAL
DOS HERMANAS

2014

FICHA BIBLIOTECONÓMICA

© Hermenegildo de la Campa Martínez
Cómo hacer un árbol genealógico
Ilustradores, Pablo Jurado,
Fernando García de Miguel, Josefa Pérez Ramírez
4ª edición. Dos Hermanas, Sevilla
ISBN 978-1-312-05634-3

En recuerdo emocionado y agradecido a mis padres y hermanos que me entusiasmaron y educaron con nuestra genealogía familiar.

A las familias de los Equipos de Matrimonios para que se dejen también entusiasmar.



Tu árbol genealógico

Í N D I C E

SUMMARIO IN INTERLINGUA

In le PRESENTATION on explica le origine del libro e su finalitate: inseniar le confection del *Arbore Genealogic.*

Como INTRODUCTION le autor expone le importantia de un education historic e familiar.

Le THEMA de como facer un *Arbore Genealogic* es studiate gradualmente:

1. Le senso historic
2. Le senso familiar
3. Que es un *Arbore Genealogic?*
4. Qual es le motivos pro le confection del proprie *Arbore Genealogic?* On expone su valores de hobby, de education, de utilitate sanitari, genetic e prematrimonial.
5. Como pote nos elaborar le *Arbore Genealogic?* Investigante le information historic e familiar de cata ancestre per tradition oral e per via documental, ora in archivos civil, ora in archivos ecclesiatic. Le autor presenta alcun *Normas pro ordinar le information de cata ancestre* e le convenientia de ordinar tote le documentation pro cata une. Anque on presenta graficamente varie possibilitates de rediger le proprie *Arbore Genealogic*.

Pro incrementar le creativitate on presenta exemplos de *Arbores Genealogic* de personas importante in le historia.

6. Le utilisation del informatica pro Genealogia apporta un avantages notabile.
7. Finalmente on expone le connexion del Genealogia familiar con le Heraldica.
8. Le autor fini con un bibliographia utilisate e commentate.

Un folio A1 accompania le libro. Con illo le amateur pote commenciar jam su *Arbore Genealogic*.

1 PRESENTACIÓN

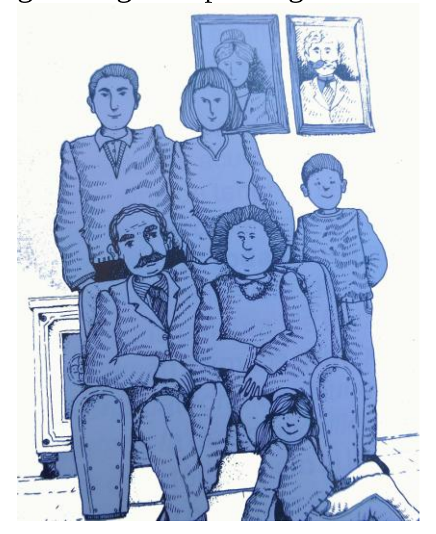
Estos *Apuntes de Genealogía* que hoy ponemos en sus manos tienen su prehistoria. Primero fueron una conferencia en una *Asociación de Padres de Alumnos*, en Écija, y después, en 1980, llegó a ser una *Cartilla de Genealogía*, redactada conjuntamente por Maribel Sierra de Mendoza y por el autor de este libro, publicada en Córdoba en 1980, más bien dirigida a muchachos, y totalmente agotada. En 1990, NARCEA, S. A. DE EDICIONES publicó la primera edición de este libro, ya también agotada. En 2003, EL OLIVO EDITORA Y DISTRIBUIDORA publicó la segunda edición.

Hoy, madurado el proyecto, llega su tercera edición. Debe su existencia –la conferencia, la *Cartilla* y el libro actual– a un objetivo y, por otra parte, a que ese objetivo fue encontrando su medio de expresión, primero oral y después escrito en plan de *Cartilla* y ahora en el género literario *Apuntes*.

El objetivo es la iniciación motivada en la confección de su *Árbol Genealógico*. Este libro brinda la posibilidad de realizar una actividad definida. No va a dar un tratado sistemático, sino a proponerle una actividad. Es verdad que esa actividad, como toda acción humana consciente, ha de ser motivada y por eso hemos insistido, con entusiasmo, en ofrecer valores y motivos a quien quiera gozar confeccionando su árbol genealógico. Pretendemos que el lector se sienta suficientemente estimulado a poner en práctica la sugerencia que le presentamos.

El nivel comunicativo o género literario que utilizamos es el género literario de “apuntes". Con ello no pretendemos ni encerramos más misterios que la inmediatez y la elementalidad de la actividad propuesta. A escoger este nivel de comunicación nos ha llevado el que no hemos encontrado nada, en lengua española, que dé servido ya un pliego y sugiera medios informativos para que pueda el lector empezar a confeccionar su *Árbol Genealógico*, si quiere, hoy mismo. Y, por otra parte, libros de Genealogía ya existen, como podremos ver, al final de nuestra publicación, en la Bibliografía comentada. Queremos que junto al libro técnico, al libro de siempre, tengamos ahora, y también, estos apuntes que incluyan una actividad y todo lo que pueda ayudar a hacerla eficaz.

En el cruce de esa idea y de ese género literario, ha surgido nuestro *Cómo hacer un árbol genealógico* que va dirigido a todos los jóvenes y a todas las personas que quieran dejarse entusiasmar por la Genealogía familiar. El lector ideal de este libro no será un lector solitario. La experiencia nos ha enseñado que la actividad de redactar el propio *Árbol Genealógico* tiene el caldo de cultivo más favorable en la familia y en el aula. En nuestro acompañamiento a los equipos de matrimonios, y muy especialmente a los *Equipos de Nuestra Señora* como a los *Matrimonios ACIT*, al *Movimiento Familiar Cristiano*, a los *Hogares Don Bosco* y a otros grupos familiares, hemos podido comprobar que la familia es el marco ideal para la confección del *Árbol Genealógico* y ella es donde el cultivo del sentido familiar, máxime si está motivado y reforzado por una vivencia cristiana, tiene su máxima profundidad y vigencia. El hogar y la clase: he ahí los dos como "lugares genealógicos" privilegiados. A ellos nos dirigimos.



Nuestra más expresiva gratitud al profesor de Biología Molecular, doctor Ignacio Núñez de Castro, por su acogida estimulante y por su asesoramiento en los temas de Genética, y nuestro agradecimiento a todos los que nos motivaron en la Genealogía y a todos los que se dejaron entusiasmar por nosotros y han hecho posible que este libro llegue a tener tercera edición.

Hermenegildo de la Campa
DOS HERMANAS (Sevilla). ESPAÑA
E-correo hcampa@probesi.org

2 EL SENTIDO HISTÓRICO

Este libro pretende despertar en el lector dos sentimientos, dos sentidos, el *sentido histórico* y el *sentido familiar*.

Estos *Apuntes* operan con el convencimiento de una idea: que la Historia es *Magistra vitae*, Maestra de la vida, y que el *sentido histórico* educa al hombre. En una cultura del espíritu, aunque sea elemental, ya habremos tenido algunas experiencias de la utilidad formativa de la Historia. Bástenos ahora remitir a esas experiencias y recordar al filósofo George Santayana, de ascendencia española, que insistía en los valores de la Historia con una frase, ya célebre, y que proponemos a reflexión: "***Los pueblos que olvidan la Historia están condenados a repetirla***".

¿Qué es el *sentido histórico*? No se trata de una erudición histórica, de acumular datos históricos de reyes y batallas, sino de tener un sentido crítico y valorativo de cada acontecimiento que haya sucedido en el lento caminar de **toda la humanidad** por establecer estructuras de justicia, de desarrollo, de paz, de libertad, en una palabra, de felicidad.

José María Pemán afirmaba: "Aquel que nace a la sombra de una catedral tiene una cultura que se puede comparar a la de un bachillerato". Yo fui bautizado en el templo del Sagrario de la Catedral de Sevilla, la *Magna hispalensis*. No cabe duda que la frase es retórica, pero si la ponderamos bien, podemos verle un profundo sentido. No es que creamos que la cultura se recibe de una manera casi mágica, como un flujo magnético, por ver la luz primera a la sombra de un gran monumento aunque sea *Monumento Patrimonio de la Humanidad.* La cultura es un proceso lento y educativo que supone unos poros abiertos para recibirla, una inquietud cultural, pero no cabe duda que las circunstancias donde se condensen el arte, la historia, la tradición, el recuerdo y la estima de los mayores, es un ecosistema espléndido para que la cultura, "lo que queda cuando se olvida todo" –según afirmaba Unamuno– tenga un más profundo y educativo desarrollo.

Y toda la información histórica valorada y criticada no solo en lo positivo y conquistador de niveles más humanos, sino, incluso, en todo lo negativo para no estar obligados al monótono y punitivo repetir de la Historia.

A veces, podemos creer que sólo lo positivo merece ser recordado. Error, a lo menos, por limitación. Lo negativo tiene su aspecto bueno, no hay nada absolutamente malo. Manifiestas injusticias históricas o que por lo menos resultan tales si las juzgamos con nuestras categorías éticas actuales, han servido para progresos en la humanidad. Y esas aportaciones tienen vigencia no solo en el plano universal, sino también a nivel familiar. Todo tiene su aspecto positivo que conviene valorar. Oswald Spengler ya nos pretendía convencer de que "cuando se aflojaba la presión militar, el hombre volvía a subirse al árbol".

No ser ingenuos, sino críticos y constructivos. Un ejemplo: ahora, cuando redactamos estas líneas, en 1989, estamos recordando, más que conmemorando, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial hace cincuenta años. Todos los medios de comunicación se han hecho eco del evento y hasta el Papa Juan Pablo II ha escrito una Carta invitando a la reflexión. Baruch de Spinoza nos enseñaba: *Nec lugere, nec ridere, sed intelligere* (Ni llorar, ni reír, sino comprender). Se intenta reflexionar sobre lo acaecido para sacar algún provecho. No se trata solo de enfatizar las locuras de Hitler o de un pueblo manipulado, sino, y es lo más profundo e interesante y lo que a veces se subraya menos, ver los posibles desaciertos de un George Clemenceau y de todos los factores del funesto *Tratado de Versalles*. El gato acorralado es el que ataca. Hubo voces de los mismos aliados que ya consideraron el *Tratado de Versalles* desacertado.

Permítanos que insistamos: lo que sugerimos y proponemos es cultivar, fomentar, educar el *sentido histórico*. Este sentido no consiste en esto ni en lo otro. Cuando queremos definirlo, vemos que es como un imponderable, es como una vivencia gozosa y esclarecedora de cada dato, de cada evento histórico. Que cuando nos encontremos con lo grande y lo pequeño, con el esfuerzo que ha hecho la humanidad en su proceso de desarrollo y superación, sepamos evaluar cada detalle para estimarlo y saberlo enmarcar en la vida. Se trata de un diálogo con el pasado, en el presente, para proyectar y mejorar el futuro.

Para darnos a entender mejor, recurriríamos al estilo que tuvo el pueblo judío de entender la historia. Cuando el israelita, en la comida del *passah* levantaba la copa y repartía el pan ácimo, no se limitaba a hacer una histórica rememoración. Él *recordaba* el pasado, *actualizándolo* en el presente y *proyectándolo* hacia el futuro.

3 EL SENTIDO FAMILIAR

El *sentido histórico*, en el seno de la familia, en coordenadas familiares, lo llamamos *sentido familiar*. El *sentido familiar* no es solo la Historia de su familia, sino la mirada cariñosa, la interpretación amorosa que se haga de ella.

No partimos de cero. Más o menos todos tenemos, en nuestro recuerdo, algunas vivencias y conocimientos familiares. Pensemos, por ejemplo, en la Navidad. Es tiempo privilegiado para la vida y las comidas familiares y consecuentemente para tener, en esas vacaciones, unas vivencias y unos recuerdos que fomenten el conocimiento de nuestros padres, abuelos y antepasados.

Aunque la historia de los belenes viene de san Francisco de Asís, sabemos que el estilo y el énfasis que se da, en nuestro tiempo, a la Navidad es relativamente reciente; sabemos, por la Historia, que ese énfasis viene del siglo XVIII y es, en parte, de marcada influencia jesuítica, y, en parte, de especial influjo alemán. Pero también sabemos que el Evangelio de san Mateo empieza con un árbol genealógico. Los judíos, cuya influencia en nuestra cultura y religión ha sido siempre notabilísima, tenían, como una de sus primitivas y ancestrales virtudes, el cultivo del *sentido familiar*, concretado y pormenorizado en el cariño y la artesanía con que construía cada familia su *árbol genealógico*.

El *sentido familiar* es el estilo, el talante, con que nos acercamos a nuestros antepasados, el cariño con que queremos saber quiénes fueron, qué hicieron, qué profesión tuvieron, cuáles fueron sus triunfos y fracasos, qué constitución corporal tenían, cuál fue su temperamento y su carácter, qué tal su salud, cuáles fueron sus enfermedades, de qué y cómo murieron, etc.

Cuando ahora hablamos del recuerdo cariñoso y gratificante de la familia viene a nuestra memoria el profundo sentimiento del poeta León Felipe y nos acordamos de un ejemplo modélico y poético: León Felipe. Él escribió:

¡Qué lástima
que yo no tenga un abuelo que ganara
una batalla,
retratado con una mano cruzada

en el pecho, y la otra mano en el puño de la espada!
Porque... ¿qué voy a cantar si no tengo ni una patria,
ni una tierra provinciana,
ni una casa
solariega y blasonada,
ni el retrato de mi abuelo que ganara
una batalla...

León Felipe tenía poco pero con qué cariño y finura lo describe. Mucho se habla hoy de los fallos de la sociedad en que vivimos. No cabe duda que esta humanidad que vivimos debe ser mejorada y que tiene unas estructuras de injusticias que hay que corregir. Pero el proyecto y la voluntad de mejorar la sociedad es de una complejidad que ahora no queremos ni disimular ni exponer en su conjunto. Solo apuntamos que el mejoramiento de la sociedad pasa por el mejoramiento, en la misma sociedad, de unos ciertos niveles fundamentales. El primero es la familia, todo el marco familiar.

La reflexión sobre “otro mundo es posible” que hoy está en alza y que puede ser muy rentable en orden a avanzar en la solución de los problemas globales, no nos debe de distraer de la solución de los problemas concretos. Uno concreto: Los mil doscientos millones de habitantes del mundo que hoy carecen de agua potable agradecerían más la posibilidad de beber cada día agua sana que no doctas teorías sobre otro mundo posible.

Tampoco este libro es el sitio para hacer pronósticos sobre el futuro de la familia, máxime si la enjuiciamos con un código de valores. Pero, según no pocos, la familia está en crisis. Indicadores de ello es el aumento de divorcios, la multiplicación de las familias monoparentales, el descenso del número de matrimonios, el aumento de solitarios urbanos, la disminución de la natalidad, etc. Se habla ya de que, en el Reino Unido, el número de familias no "averiadas" ronda el 16%, aunque leamos estos datos con el correctivo de la vaguedad de "estar averiado".

No nos quedemos en sólo lamentos. Cuando la familia sea mejorada, la sociedad, en su conjunto, será mejor. He ahí un cometido cercano, posible, realizable y ante el cual no tenemos que esperar a que los demás - ¿los políticos? - nos arreglen el mundo. La inmediatez de

nuestra propia familia nos brinda la posibilidad de acción, empezando por nosotros mismos. Bien viene recordar el proverbio chino: *Es preferible encender una cerilla a maldecir las tinieblas.*

El confeccionar su *Árbol Genealógico* no lo presentamos como una panacea, sino como un pequeño granito de arena en el esfuerzo universal por mejorar la familia. Creemos que el conocimiento comprensivo y amoroso, entusiasta y buscador, de los que nos precedieron en nuestro linaje, y es lo que podríamos llamar *sentido familiar*, y que proponemos como vivencia cultivable, se sentirá potenciado con la confección del propio *Árbol Genealógico.*

La Genealogía, y en concreto su plasmación en un *Árbol Genealógico*, tiene como un cierto sentido sacramental. Es un signo sensible de algo más profundo: lo inefable del amor a lo familiar. Tomás de Aquino decía que todo sacramento es un *signum rememorativum, demonstrativum y prognosticum,* es decir, recuerda el hecho de la salvación, la actualiza y anticipa la plenitud salvífica. De manera analógica, la evocación de nuestros progenitores nos tensa en el presente y nos proyecta al futuro.

Una vez más miremos el mundo judío. Esta vez en la Biblia, en el libro del *Eclesiástico*, 44: l-2: ***“Hagamos ya el elogio de los hombres de bien, de nuestros padres, según su sucesión: grande gloria les repartió el Altísimo, los engrandeció desde tiempos antiguos”***. Y en el libro de los *Proverbios*, 17:6: ***“Corona del anciano son los hijos y los nietos, gloria de los hijos son los padres”.***

3 EL ÁRBOL GENEALÓGICO

Por vía etimológica decimos que Genealogía es una palabra griega. En 1438 se documenta por primera vez su uso en lengua castellana. Está formada por dos componentes: *geneá*, ´generación´, y *lógos*, ´tratado´. Es pues, etimológicamente, el estudio del linaje de una familia. El vocablo griego *geneá* proviene de un étimo indoeuropeo **gen*- ‘parir’ que es fecundísimo y ha dado en español abundantes palabras. Por vía griega, desde *genética, génesis* hasta *oxígeno* ‘el que engendra el ácido’ y por vía latina, todavía hay más vocablos, *género, gente, pergeñar,* y el espacio semántico de *nacer, nada, cuñado.* Por vía etimológica llegamos a la conclusión de la importancia humana de la genealogía.

Como definición real podemos decir que Genealogía tiene dos acepciones, lo mismo que la Historia. La primera es la serie de los ascendientes de cada individuo. En este sentido todo el mundo tiene su propia genealogía, la conozca o no. Tienen genealogía aun los que sean más mostrencos. Con esta acepción, genealogía se suele escribir con minúscula, lo mismo que se hace con historia.

Una segunda acepción de la palabra Genealogía es: una como rama o ciencia auxiliar de la Historia que estudia la serie de los ascendientes y descendientes de cada persona y familia, y busca la manera más técnica de representar dicha serie. En este sentido el término Genealogía se suele escribir con mayúscula.

Nosotros, por tanto, no nos experimentamos como mostrencos, no nos encontramos aquí en el mundo como arrojados, sin saber de dónde venimos ni adónde vamos. Somos como el último eslabón de una espléndida cadena y es conveniente y formativo que esa cadena la conozcamos y la recordemos, en un clima de cariño y de respeto. De manera rectilínea lo que estos *Apuntes de Genealogía* pretenden es precisamente esto: que tengamos de nuestra propia genealogía una Genealogía lo más pormenorizada y científica posible y, por tanto, que, a nosotros y a nuestra descendencia, nos ayude ese conocimiento en orden a educarnos y realizarnos.

La expresión técnica de los datos de nuestros antepasados se puede llamar *Árbol Genealógico*. ¿Qué es un *Árbol Genealógico*? Esta

expresión es una metáfora. Así como en los árboles, a partir de la raíz, surge el tronco y éste se divide en grandes ramas, que después éstas se subdividen en otras ramas hasta llegar a las hojas, las flores y los frutos, así, de manera similar, se puede presentar, de un modo gráfico, los descendientes de una familia de forma que externamente la simbolización tome un aspecto dendrítico o arborescente.

Y ahora, antes de pasar a *cómo* se hace el *Árbol Genealógico* vamos a exponer brevemente los motivos o valores que hay en ello.

4 VALORES QUE TIENE EL CONFECCIONAR SU ÁRBOL GENEALÓGICO

Más importante que saber *el qué* de un *Árbol Genealógico*, es todavía, el conocer *el para qué*, los motivos y los valores que nos pueden inducir a poner en práctica esta actividad que ahora sugerimos.

4. 1 Una noble afición

Un motivo, y sea el primero por lo breve y expedito, que nos debe mover a ir, poco a poco, conociendo y redactando nuestro propia *Árbol Genealógico* es el motivo de tener una mera y noble afición.

El autor de este libro, en su experiencia de profesor, ha vivenciado la conveniencia de fomentar entre los alumnos la afición al coleccionismo: la filatelia, la numismática, las colecciones entomológicas, de minerales, de fósiles, de restos arqueológicos, y de cualesquiera objetos. Este coleccionismo, integrado en un psiquismo sano y en una formación integral, cultiva el espíritu de orden, de limpieza, de observación, de investigación. Si es rentable dedicarse a la filatelia, por su dimensión formativa, mucho más lo será el coleccionar el nombre, los datos personales, las fotografías, algunos escritos, etc. de cada uno de sus progenitores, en la medida de lo posible, y eso no como una obligación, una cosa que hay que hacer, sino como entretenimiento y afición.

Crear entusiasmo. Los primeros filósofos, los filósofos jónicos, empezaron a pensar, a filosofar, cuando empezaron a admirarse, cuando empezaron a entusiasmarse. Aristóteles, en su *Metafísica*, es el testigo***:*** ***"Pues por el admirarse, entonces primeramente, los hombres empezaron a filosofar".***

Ya la misma etimología de la palabra *entusiasmo* ayuda al entusiasmo. Es una palabra griega que viene del verbo *en-thousiázo* 'estar inspirado por el dios' estar metido en el *theós,* el dios.

Tener entusiasmo por conocer los datos de nuestra propia familia que es lo más cercano a nosotros mismos. En 1989, año del tercer centenario del nacimiento de Charles de Secondat, Barón de Montesquieu, bien vino dejarnos entusiasmar de su espíritu cuando proclamaba con alegría: **"Todo me interesa, todo me maravilla"**

4. 2 Saber por saber

Conocer por conocer, saber por saber, saber para poder sacar conclusiones, no en una inmediatez, sino cuando surja la oportunidad y llegue la ocasión. El mero conocimiento de nuestros antepasados es un sembrar que tendrá su siega no sabemos cuándo.

El filósofo Sócrates, con su modestia e ironía que se han llamado socráticas, ponía la virtud en el conocimiento. Y san Francisco de Sales, cuya vivencia fundamental es el amor y el afecto, sin embargo afirmaba: *En el sacerdote es peor la ignorancia que el pecado.* No es el momento, ahora, de discutir el intelectualismo ético de Sócrates ni qué se entienda por ignorancia y pecado cuando habla el obispo de Ginebra. Pero no está mal insistir, para nuestro intento, que una sociedad, en lo que tenga de socarrona y descreída, de practicona y utilitaria, nos puede privar, a veces, del gran gozo en el alma, de la gran dimensión de saber por saber, de conocer por conocer, de buscar la verdad porque ella nos hará libres.

A veces, nosotros queremos encontrar una rentabilidad inmediata, y a corto plazo, a lo que hacemos, cuando más bien, en la vida lo interesante es sembrar, con fe y confianza, para un futuro que se irá desvelando cuando quiera y como quiera y siempre de manera sorpresiva. Hay una seducción facilitona de lo utilitario, del mágico *useful,* lo útil, de nuestro momento actual. La Genealogía, que tiene el ritmo calmoso de las generaciones, parece que es una cura histórica contra el *inmediatismo*.

4. 3 Intente hacer felices a sus padres y abuelos

Uno de los grandes motivos del *para qué* del *Árbol Genealógico* lo puede comprobar el lector, hoy, inmediatamente. El *Árbol Genealógico* se hace primeramente preguntando los datos a los que los sepan. Su propia genealogía la forman usted, sus padres, abuelos, bisabuelos, etc. Pues bien, la vejez es una etapa de la vida en que se vive, se goza con los recuerdos, la vida se ve como un devenir que ya se está acabando. Consiguientemente se experimenta la ilusión de que haya continuadores de lo que ellos comenzaron. Sus abuelos engendraron a sus padres, sus padres lo engendraron a usted con una gran ilusión. Es gratuita la suposición que *estamos en este mundo únicamente como producto de la voracidad sexual de nuestros ilustres progenitores*. Si usted ahora se dedica a hacer su propio *Árbol Genealógico* y pregunta con cariño e interés a sus padres todos los datos que ellos tengan de ellos mismos y de sus padres y de sus abuelos, y si hace lo mismo con sus abuelos, todos -madre, padre, abuela, abuelo- sentirán un placer exquisito al experimentar que su hijo o nieto se interesa por su propio linaje y *por las cosas de la familia*. La experiencia lo testimonia. Oirá la frase: *Nos quiere tanto, es tan cariñoso, que nos pregunta por todo lo de la familia.* Será una manera fácil de sembrar felicidad, confeccionar nuestro propio *Árbol Genealógico*.

Recíprocamente, los padres y los abuelos pueden entusiasmar a sus hijos y nietos y darles una noble afición si les enseñan y entregan un deseo o una realización de su *Árbol Genealógico*. En este caso no se trata simplemente de hacerlos felices, sino de ayudarles a que los jóvenes descubran un sentido en su vida. La tercera edad es otra oportunidad, y no menos apasionante, para dedicarse al hobby de la genealogía.

4. 4. Imitar lo bueno

En las clases de manualidades, en las clases de dibujo, ordinariamente, se proponen modelos: es una figura, es una imagen, que tenemos que imitar, que tenemos que reproducir. Hacemos algo noble imitando las obras de arte que vemos en la naturaleza o las creaciones

geniales de los grandes artistas.

De la misma manera, los grandes personajes de la Historia se nos presentan con su atrayente fascinación como personalidades dignas de ser imitadas. Por eso, en el contenido doctrinal de la fe cristiana, tiene su papel la vida de los santos, las actas de los mártires. Los que lucharon por una causa noble, los héroes, los grandes hombres de la Ciencia o de las Artes nos estimulan.

Aunque estas personas ilustres de la Historia, esta *santa cadena* de la cual hablaba Hegel, de hombres buscadores de la verdad, tiene un operativo poder de arrastre, no cabe duda que aquellos progenitores suyos, que por una proximidad sanguínea y familiar están más cerca de usted, pueden ejercer un poder de atracción e imitación mucho más poderoso.

Provocar esa imitación es lo que pretendemos cuando le sugerimos que vaya construyendo su propio *Árbol Genealógico*. Ahí tiene a sus padres, ahí tiene a sus mayores con su heroísmo en su vida callada, que lo pueden reforzativamente estimular: que usted continúe la obra de trabajo y de servicio que ellos realizaron, en la sencillez de su entrega a la familia.

Vamos a poner un ejemplo que impresiona y estimula. Estos *Apuntes de Genealogía* se han pensado en Andalucía. Vamos a traer a cuento el caso de un gran cordobés: es Moisés Ben Maimón, llamado Abú Amram ibn Abd Allah, llamado también Maimónides, o Rambam, apodado el *Águila de la Sinagoga* por los escolásticos cristianos, nacido en Córdoba el año 1135 y muerto en El Cairo en 1204..., es Maimónides. Tiene todo el atractivo de ser, por un lado, un judío, lo cual quiere decir un gran cultivador de su genealogía familiar y, por otro lado, es un médico, un filósofo. (En la Edad Media cristiana, en la cultura árabe y judía, la Filosofía y la Medicina estuvieron íntimamente ligadas, ambas pretendían conocer al hombre y sus causas y las causas de sus causas y las causas de sus enfermedades. Era una Filosofía y una Medicina etiológicas). La figura de Maimónides es encantadora. Es una gozada leer la autobiografía novelada de HERBERT LE PORRIER, *El Médico de Córdoba*. Lo que a veces no se subraya bastante de Maimónides es que, según la leyenda, fue hijo de médico y que en su árbol genealógico tenía, en su línea agnada -que después explicaremos- veinte antepasados médicos.

Cuando Maimónides oraba así:

Haz que no vea más que al hombre en aquel que sufre.
Haz que mi espíritu permanezca claro en toda circunstancia:
pues grande y sublime es la ciencia que tiene por objeto conservar
la salud y la vida de todas las criaturas,

parece que estamos escuchando el coro de sus ilustres progenitores médicos. Sirva esta mención de Maimónides como nuestro modesto anuncio y pregón del octavo centenario de su muerte que fue en 2004.

4. 5 Evite lo malo

Permítanos que le subrayemos la ventaja que tiene el estudiar su genealogía, en su doble vertiente de luces y sombras. Puede ser que encuentre antecesores ilustres, trabajadores, laboriosos, virtuosos, que contribuyeron al bienestar de su familia, de su patria y de toda la humanidad. Pero, desgraciadamente, en un porcentaje que no podemos predecir, hallará otros que no fueron modelos ni de virtud ni de trabajo. Quizá encontrará al delincuente, al alcohólico, al drogadicto, a la oveja negra de la familia, que no quiso contribuir al esplendor de la estirpe con su trabajo y su honradez. Puede ser que se encuentre con el que tuvo la desgracia de ser "expósito".

No siempre encontrará datos agradables en sus antepasados, habrá sucesos que a sus mayores les costará trabajo mencionar y, consecuentemente, a usted averiguar. Pero la honradez y la sinceridad que tengamos ante la Historia resulta educativa. Los relatos históricos están llenos de ejemplos: en la Genealogía de los Gonzaga, que ha producido un santo como Luis, patrono de la juventud por su caridad con los apestados en Roma y por su pureza, encontramos que hermanos suyos fueron asesinos o asesinados.

Usted puede ver los errores que han cometido sus antepasados y, con sentido crítico y prevención deliberada, procurar no caer en ellos. Incluso en los mismos grandes personajes de la Historia que nos atraen poderosamente, no todo en ellos ha sido esplendor, magnificencia,

bondad, ternura. Nos acercamos a los grandes hombres y comprobamos que *Errare humanum est*, errar es propio de hombres, pero ello, a veces, nos llevará a comprenderlos mejor y a verlos más humanos y más cercanos a nosotros.

Cruz Martínez Esteruelas ha publicado en 1988 una biografía cuyo solo título confirma lo que estamos exponiendo: *Francisco de Borja, el nieto del escándalo.* El autor presenta la biografía como unas memorias que el mismo santo va redactando:

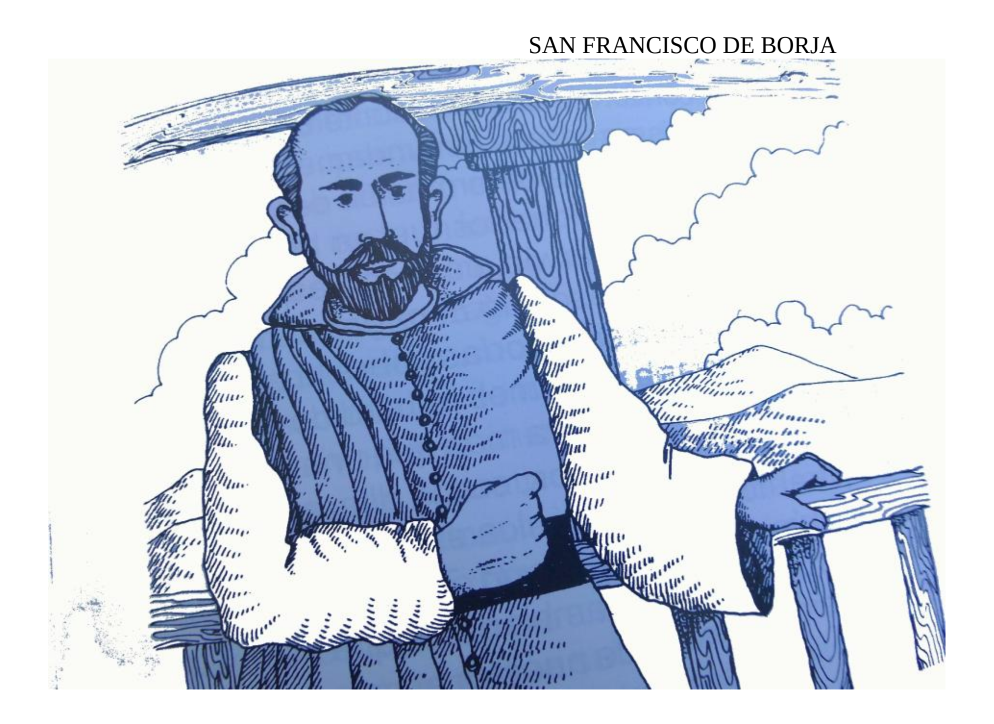
> *"En mis orígenes hay raíces de bastardía. Importantes raíces, excepcional ascendencia, poco acorde con la moral. Es una ascendencia escandalosa. Mas cuando los grandes apellidos entran en juego y son reconocidos los hijos del escándalo, cuando se es poderoso, el mundo perdona los pecados, guarda los dicterios que usualmente aplica en tales casos y admira la estirpe. Ese era mi caso. Como el de los hijos del cardenal Mendoza que en la corte isabelina eran llamados 'los bellos pecados del cardenal' "* (p. 19).

La bisabuela de Francisco de Borja, Vanozza Catanei, la amante del Cardenal Rodrigo de Borja, –después Papa Alejandro VI–, la que le diera varios hijos, ¿fue noble dama, cortesana experta o simple sirvienta de palacio? Ni siquiera eso sabemos, pero ha quedado en la Historia para nuestra enseñanza que *el nieto de un escándalo* ha llegado a ser modelo de santidad. De una raíz de pecado puede salir un santo. En el nieto del escándalo encontramos hoy un modelo de vida de soltero, de casado, de viudo y de consagrado en la Compañía de Jesús. Es un modelo en los cuatro grandes radicales que podemos ver en la vida cristiana: celibato y matrimonio, carisma y ministerio. He aquí el esquema genealógico de San Francisco de Borja:

DATOS GENEALÓGICOS

Rodrigo de Borja
(luego Papa Alejandro VI) Fernando el Católico
+ Vanozza Catanei + Aldonza Roig
Son progenitores de Son progenitores de
Juan de Borja + María Enríquez Alfonso de Aragón + Ana de Gurrea
Son progenitores de Son progenitores de
Juan de Borja + Juana de Aragón Son progenitores de

SAN FRANCISCO DE BORJA



Otras veces acontecen las ironías de la Historia, las paradojas de las cuales no habrá quizá ningún responsable. Un ejemplo: Sir Alexander Fleming, descubridor de la penicilina, moría, en el centro de Londres, sin

asistencia médica.

El célebre psiquiatra Sigmund Freud, cuyo cincuentenario de muerte hemos celebrado en 1989, nos hace una estimulante y reflexiva consideración sobre los tres grandes desengaños que ha sufrido la humanidad en su desenfrenada pasión narcisista. Narciso, ese joven griego y bello, que se ve reflejado en la superficie de un lago pacífico y se enamora de su propia imagen, es un símbolo de egolatría y egocentrismo. Pues bien, según Freud, la humanidad se creyó que la tierra era el centro del universo y, en ese contexto orgulloso, dogmatizó que nosotros éramos el ombligo del mundo. Pero llega la Ciencia, llegaron Copérnico, Keppler y Galileo que, a duras penas, convencieron a sus contemporáneos, de que el geocentrismo carece de fundamento científico y solo puede llevar a una deformación de la realidad.

No menos aleccionador fueron los descubrimientos de Charles Darwin, cuando después de su periplo en el *Beagle*, escribió *El origen de las especies*, donde exponía sus teorías sobre la evolución. Después, y gracias a él, hemos aprendido que el engreído *Homo sapiens* no era más que una de las 193 especies vivientes de simios, con la diferencia externa de que el hombre es la única especie no cubierta de pelo, el único *mono desnudo*. Todo esto nos indica que nos debemos ver también, aunque no exclusivamente, en la realidad de nuestra escala zoológica.

Esas son interesantes parcelas del saber científico sobre el hombre. Hay que integrarlas en un conocimiento total y esclarecedor de la especie humana. No se trata de *zoologizar* al hombre sino de situarlo en una Antropología integradora, porque entre todas las criaturas de la tierra sólo el hombre es persona, sujeto consciente y libre y, precisamente por eso, *señor de la entera creación visible*, como afirma el Concilio Vaticano II, en la *Gaudium et spes*, 12.

Junto a la verdad del *mono desnudo* y del *zoo humano*, podemos también cantar con el salmista: “Lo hiciste casi, casi como un dios, lo coronaste de gloria y dignidad” (8:6, Vulgata).

El tercer golpe al narcisismo de la especie humana es el que el mismo Freud aporta, cuando demuestra que el inconsciente tiene un volumen superior a la zona consciente de cada persona. Pone, como ejemplo, el iceberg, el témpano de hielo. Así como nos dicen los geólogos y geógrafos que del témpano de hielo sólo emerge sobre la superficie del agua un séptimo de su totalidad y que lo más voluminoso,

los seis séptimos, permanecen debajo del agua, así afirma Freud que de todo el psiquismo humano la parte inconsciente es la más voluminosa de la cual solo conocemos algo, “como de la batalla se puede saber alguna cosa por su fragor”.

En conclusión: conocer la historia de la humanidad, en su realidad de luces y de sombras, de positivo y negativo, es lo único objetivo y sincero y, consecuentemente, operativo en orden a la educación.

Eso, traducido a la escala de cada familia, nos llevará a conocer lo bueno y lo malo, lo primero para imitarlo y lo segundo para evitarlo.

Esta sensatez que sabe apreciar los valores en su justo mérito, la encontramos también, en el árbol genealógico de Jesucristo. Vamos a hacer la siguiente reflexión. Abramos la Biblia por el Nuevo Testamento, su primer libro, el primer Evangelio, san Mateo, capítulo primero, versículo primero. Empieza así: **“Genealogía –**que otros traducen árbol genealógico**–** ***de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”.*** Pues bien, si seguimos leyendo, encontraremos que en esa genealogía aparecen cinco mujeres, a pesar de que es una cultura, y por tanto una genealogía, fundamentalmente, masculina. Estas son: Tamar; Rahab; Rut; la esposa de Urías, que no consta, en el versículo sexto, ni siquiera su nombre y que sabemos se llamaba Betsabé, por otras fuentes bíblicas; y, por último, María.

Si analizamos con las fuentes bíblicas la historia de esas cinco mujeres, llegamos a saber que, de las cinco, las cuatro primeras, tuvieron una conducta por lo menos algo ambigua. Tamar se disfraza de prostituta, Rahab es la mujer que consigue liberarse de la masacre judía, en Jericó, gracias a su colaboración con los exploradores israelitas, pero se la identifica como la *cortesana*. La encantadora figura de Rut, que cautiva por su fe y humildad, se presenta como la *extranjera* para el pueblo judío, como la "moabita". La cuarta mujer es Betsabé que se presenta como la mujer que cedió ante la imposición regia y adúltera de David. Solo María la esposa de José, la madre de Jesús, es presentada en la Escritura como plena de gracia y de santidad.

¿Qué significan estas cuatro mujeres de conducta ambivalente en la genealogía de Jesús? ¿No pretende el autor inspirado hacer la alabanza de Jesús y presentarlo como Hijo de David y Mesías? A los teólogos no

se les ha pasado esta pregunta. San Anselmo de Laón y Rábano Mauro son citados por Urs von Balthasar, cuando éste hace toda una profunda reflexión teológica sobre esas mujeres. Ciertamente el evangelista Mateo pretende indicarnos la realidad humana de Jesús, que procede de esta humanidad, de ese pueblo escogido que es, al mismo tiempo, santo y pecador, que es la *casta meretriz* para usar el término acuñado por Lutero.

Es lo positivo y lo negativo, la luz y la tiniebla, la santidad y el pecado, que nos encontraremos en nuestro propio *Árbol Genealógico*. Podemos tener la noble inquietud no sólo de recibir nombre y fama de nuestros mayores, sino contribuir a que nuestro linaje tenga nombre y fama.

4. 6 Ejercitar la libertad

Contemplar su *Árbol Genealógico* será para usted, querido lector, como situarse ante un abanico de posibilidades. Una parte del libro de nuestra vida está ya escrito y en ella han dejado su traza nuestros mayores pero el resto de nuestro libro está en blanco, está en nuestras manos.

Hay que liberar nuestra visión e interpretación de nuestro propio *Árbol Genealógico* del pájaro negro del fatalismo. En el ambiente que nos rodea, como un imponderable, está diluido el fatalismo. *Está escrito; Tenía que pasar; Castigo de Dios; De tal palo, tal astilla; Genio y figura hasta la sepultura; Casamiento y mortaja del cielo baja; El que nace lechón muere cochino;...*esos, y muchos refranes más, nos están bombardeando cada día y nos evidencian el fatalismo diluido, si se quiere al uno por mil, pero fatalismo, que excreta nuestra sociedad.

¡Más aún, existen los teorizantes del determinismo! Todo está determinado y prefijado. Según el determinismo fisiológico, en nuestro código genético, está ya escrito nuestro futuro. Mucho antes del descubrimiento del código genético, el célebre médico, antropólogo y criminalista italiano, Cesare Lombroso, en su libro *El hombre criminal* ya sostenía que existe el "criminal nato".

¿Pero es verdad que se hereda una "constitución criminal"? ¿Es verdad que existe una "constitución prostitucional"? El tema es interesante, complejo, y se presta a múltiples matizaciones. No creemos

que el tratamiento de estos problemas tenga ahora aquí su lugar. Sencillamente estamos convencidos de que, en circunstancias normales, cada cual es responsable de sus actos, y nadie hereda una naturaleza que le determina hacia lo malo. Con todo, la experiencia aporta que estamos profundamente *condicionados* por nuestra herencia y por nuestro entorno familiar y social. Pero *condicionamiento* no es *fatalismo,* condicionar no es determinar, influir en la libertad no es anularla.

Kant nos confirma en ello y nos sitúa la cultura cuando la presenta como aquello que consiste en aclarar los fines de la existencia humana y, en última instancia, en conseguir que seamos libres.

4. 7 Utilidad sanitaria y genética: la Eugenesia.

Hoy en día, el *Árbol Genealógico* que nosotros sugerimos que confeccione tiene una utilidad que no pudo tener ni en tiempos de Jesús, ni en tiempos de Maimónides. Nos referimos a la utilidad sanitaria, médica, genética.

En los países avanzados de la Comunidad Europea que tienen una estadística eficaz, saben que, por cada euro que se invierte en Medicina Preventiva se ahorran tres mil en Medicina convencional. Aunque esos dados, empíricamente verificables, se refieran solamente a la Economía pública y no a la familiar, nos están evidenciando que la Medicina del futuro es la Medicina Preventiva.

Uno de los campos de trabajo y actividades, en los centros docentes, cuando se quiere educar sanitariamente a la población escolar, es la confección del *Historial Médico* de cada alumno. El *Historial Médico* es la Historia de la salud de cada persona. En un cuaderno, en unos folios, en una cartilla *ad hoc* y, todavía mejor, en un soporte informático, se van consignando los datos médicos, sanitarios, somáticos y psíquicos de la propia existencia, los acontecimientos más importantes: vacunaciones, enfermedades, aparición de la pubertad, fecha de la menarquía, grupo sanguíneo, caries y extracciones dentales, operaciones, traumatismos, alergias, etc., y otros datos biológicos y antropométricos: la curva del crecimiento y peso, etc., en una palabra, todo lo que pueda

interesar para el futuro y que pueda ser un dato útil en un diagnóstico y en un tratamiento médico.

Pero si es útil tener los datos sanitarios y biométricos de cada persona, no menos útil y provechoso es tener esos datos, en la medida de lo posible, de los padres, de los abuelos y de todos los antepasados de nosotros mismos. Si nosotros descubrimos que nuestros abuelos y bisabuelos padecían ciertas enfermedades, estamos descubriendo un camino para que el médico nos diagnostique mejor.

Este libro cumple también la misión de completar y suplir la formación sanitaria que se recibió durante el periodo escolar.

Según Ernst Kretschmer que después fue puntualizado por William H. Sheldon, existen tres somatotipos:

1º, **el pícnico, el endomorfo**, en el que ha tenido prevalencia la capa interna del embrión, el que se parece a Sancho Panza, que tiene más propensión a las enfermedades hepáticas.

Los santos canonizados de este somatotipo se especializan en una santidad potenciada por el amor, la caridad, la amabilidad. En los estudios de ascética diferencial se pone como prototipo de este somatotipo a san Francisco, de Sales: obeso, calvo, autor de *La vida devota*, fundador de la Congregación Religiosa de las *Salesas* que se especializan más en el amor que en las austeridades de la vida monástica.

Cuando se busca un pensador de este somatotipo se presenta a Jeremy Bentham que tuvo la ocurrencia de escribir un tratado filosófico, *La aritmética de los placeres.*

2º, el atlético, el tipo medio, el mesomorfo, en el que la prevalencia fue de la capa media del embrión, que propende a lo cardiovascular en patología.

Hagiográficamente presentan a San Francisco Javier, campeón en las competiciones deportivas de la Universidad de la Sorbona. De los primeros compañeros de San Ignacio de Loyola en la fundación de la Compañía de Jesús que estuvo en los cinco continentes pues cuando San Ignacio lo destina a misionar en Asia, va primero a Brasil para utilizar las ventajas de las corrientes marinas, después se dirige a Madagascar y evangeliza, pasa a Asia y empieza a evangelizarla. Cuando llega a Japón los japoneses le contestan que la religión cristiana no puede ser la verdadera pues si lo fuese, la tendrían los chinos que son los que van a cabeza en el encuentro de la verdad. Consecuentemente se propone

empezar por la evangelización de China y estando para entrar en China, mueren en Sanchón de fiebre amarilla.

En la Historia de la Filosofía se presenta como prototipo de filósofo mesomorfo a Nietsche que hace de su filosofía un espacio de lucha, *Mein Kampf. Mi lucha.*

3º, el leptosómico, el ectomorfo, el tipo Don Quijote, que proviene de la capa externa del embrión y que es el propenso a la patología del sistema nervioso y lo gastroentérico. En el aspecto de la vida de santidad presentan a San Juan Berchman, santo flamenco jesuita, muy poco conocido, que murió de estudiante en Roma y cuya santidad era cumplir lo que estaba mandado. Su ideal de santidad lo focalizaba en su gran norma de comportamiento: *Dirumpar potius quam minimam regulam frangam* (antes reventar que faltar a una regla).

En la Historia de la Filosofía nos presentan como prototipo de ese cerebrotipo a Kant. Con su ética toda calculada, toda bien pondera, la *Crítica de la Razón Práctica.*

Según sea la constitución de nuestros ancestros, podremos pronosticar una mayor incidencia en nosotros y en nuestros hijos de ciertas enfermedades orgánicas, de ciertas maneras de entender el mundo del conocimiento y el mundo de la acción.

Y en orden a las enfermedades psíquicas, Kretschmer asocia las enfermedades maníacodepresivas, a "los Sancho Panza", a los ciclotímicos. La esquizofrenia a "los don Quijote", a los esquizotímicos.

El *Árbol Genealógico* nos introduce en el interesante y fascinante mundo de la Genética. Concretemos: un punto interesante es relacionar el mendelismo y el *Árbol Genealógico*. Una vez construido el *Árbol Genealógico*, a partir de los datos, y conforme a las normas que daremos después, nos podemos fijar en alguno de los elementos típicos. Cómo ha funcionado la herencia, en la constitución corporal o el temperamento o el carácter, o ciertos caracteres.

En el *Parque de las Ciencias* de Granada se propone al visitante que haga un estudio de su diversidad genética observando los cinco caracteres siguientes:

1. **COLOR DE LOS OJOS:** A. Marrón claro, B. Marrón oscuro, C. Verde claro, D. Verde oscuro, E. Azul claro, F. Azul oscuro, G. Gris azulado, H. Gris.
2. **COLOR DE LA PIEL:** A. Blanca, B. Amarilla, C. Amarilla oscura, D. Tostada, E. Marrón claro, F. Marrón oscuro, G. Gris, H. Negra.
3. **COLOR DEL PELO:** A. Blanco, B. Marrón claro, C. Rubio, D. Marrón medio, E. Marrón oscuro, F. Gris, G. Rojo, H. Negro.
4. **LA POSIBILIDAD DE TORCER LA LENGUA LONGITUDINALMENTE, DESDE LA PUNTA HASTA EL FONDO.** A. No, B. Sí.
5. **¿TIENES LÓBULOS EN LA OREJA?** A. Sí, B. No.

Hay otros caracteres dignos de ser estudiados como el grupo sanguíneo aunque este es un dato relativamente reciente, se descubre en 1942. Podemos investigar si, entre nuestros antepasados, en algunos de esos caracteres, existen unos genes que sean dominantes o recesivos, según las leyes de Mendel.

Un dato curioso que hemos estudiado en la Historia del Arte es el *pie griego* y el *pie egipcio.* El *giego* es el que tiene el dedo medio como más saliente y el *pie egipcio* aquel en el que el dedo más saliente es el pulgar. Así se ha investigado en las esculturas antiguas. He comprobado que en Andalucía el pie más abundante es el *egipcio* y que el *pie griego* se correlaciona con el iris verde o claro de los ojos y con el pelo tirando a rubio pero sin que yo haya hecho ni conozca ninguna correlación numérica. Y el *pie egipcio* es el de las personas con iris tirando a negro y el pelo castaño.

En cuanto a las enfermedades, la mayoría son hereditarias en sí o en su predisposición a contraerlas. El daltonismo es un caso típico de enfermedad hereditaria y la hemofilia otro caso peculiar en que la enfermedad no la padecen las mujeres y sí son ellas las que la transmiten. Hay casos como la diabetes en que la herencia es, generalmente, de abuelos a nietos.

Las enfermedades son históricas y, por tanto, también la Historia nos ayuda a conocerlas y a prevenirlas. Afirman los técnicos que cuando

se consiga acorralar "las 3 C", que son las causas del mayor número de muertes, **c**orazón, **c**áncer y **c**arretera, entonces, quedará la osteoporosis como una de las enfermedades finalistas. El Dr. Daniel Roig Escofet de Barcelona defiende que, en España, se debería practicar una densitometría ósea a todas las mujeres que estén, entre otras circunstancias, en la de tener antecedentes de osteoporosis en la familia. Un dato más, interesante y preventivo, en nuestro *Árbol Genealógico*.

George H. Kieffer, de la Universidad de Illinois, habla de un *consejo genético retrospectivo* y de un *consejo genético prospectivo.* Según los datos, que hemos podido conocer, en USA había en 1975 unos setecientos consejeros genéticos, aproximadamente, la mitad médicos y la mitad investigadores genéticos. Aunque el consejo genético ha de ser "no directivo" y aunque pueda tener también sus contraindicaciones como el "saber demasiado", nosotros ahora nos basamos en el principio, válido también en la Genética, que es mejor saber que iugnorar.

El consejo genético retrospectivo tiene su utilidad cuando los padres tienen un hijo genéticamente dañado y están preocupados por el riesgo de recurrencia de cualquier tara. El consejo prospectivo es el que tiene lugar antes del matrimonio. Todos estos consejos y las implicaciones que conllevan están inmersos en una problemática bioética que ahora no podemos enfrentar.

Cuando intentamos redactar la tercera edición de esta obra, no podemos dejar de reseñar que los conocimientos genéticos han avanzado, enormemente en los últimos años, tras conseguirse, en junio de 2001, el primer borrador del genoma humano. No cabe duda que las técnicas bioquímicas modernas permitirán, en un futuro no muy lejano, llegar a conocer el propio genoma y el propio proteoma, es decir, cómo los genes propios se están expresando en un momento determinado de la vida.

Muchas enfermedades genéticas de aparición tardía podrán conocerse y algunas, deseamos que las más, prevenirse. Podríamos decir que la medicina genética preventiva no ha hecho sino comenzar

Apuntemos tan solo que las enfermedades genéticas pueden ser cromosómicas, como el mongolismo –que es un tipo de trisomía–, o de desórdenes metabólicos, como la subnormalidad fenilpirúvica, debida a la falta de una enzima.

Hay una serie de enfermedades genéticas que sí se transmiten,

generalmente con carácter recesivo, y son las enfermedades del metabolismo, tanto de hidratos de carbono, como de grasas, como de aminoácidos, como de la porfirina, e incluso de las bases de los ácidos nucleicos. Producen una serie de síndromes que son interesantes para un estudio en orden a una eugenesia de tipo negativo, o sea, evitar matrimonios entre consanguíneos que sean portadores de un gen de ese tipo.

Hay enfermedades como la anemia falciforme que es autosómica recesiva lo que significa que se puede portar el gen de tal carácter sin que lo manifieste el portador. En los EE.UU. se estima que hay un 8 % de portadores, entre la raza negra, de esa anemia. Otro tanto podemos decir de la enfermedad de Tay-Sachs que se da en los niños. Empiezan con ceguera, parálisis... y antes de cinco años, generalmente, mueren. Es poco frecuente y la mayor frecuencia se presenta entre los judíos asquenazíes de los EE.UU.

El cáncer que está hoy tan extendido y del cual podemos tener información referente a nuestros antepasados no es una enfermedad que se "transmita" pero sí se transmite por vía genética una determinada deficiencia para unos sistemas enzimáticos de desintoxicación. Estas deficiencias aumentan el riesgo de cáncer, al quedar las personas más intoxicadas en determinadas situaciones. Resumamos: hoy se han estudiado más de cuatro mil defectos genéticos. El 25% de todas las concepciones se pierden por aborto espontáneo, y generalmente es debido a anormalidades genéticas. El 20% de los espermatozoides u óvulos aporta una mutación que no existía antes. En cada embarazo, el riesgo de un defecto importante va del 3 al 6%. El 1% de los nacidos tiene un número cromosómico anormal. El 40% de todas las muertes en los hospitales infantiles (excluyendo accidentes de todo tipo) es, total o parcialmente, de origen genético. Al menos el 25% de todas las camas de hospitales está ocupado por personas que sufren de algún grado de deficiencia genética. La frecuencia de un defecto por el número de nacimientos varía en relación a la parte del cuerpo defectuosa. La menor incidencia la tienen las malformaciones de todo el cuerpo –1 por cada 3000 nacimientos–, el sistema respiratorio –1 por cada 2000–, y la mayor incidencia la tiene el corazón y la circulación con una frecuencia de 1 por cada 252 nacimientos.

Este interesante tema de levantar los niveles de sanidad, y, por tanto de felicidad, de nuestros prójimos nos debe llevar a esmerarnos en los controles preconceptivo, prenatal y postnatal. En los tres niveles, un conocimiento genealógico puede prevenir y alertar.

Recordemos que las personas normales tienen dos cromosomas sexuales: XY, si es varón; XX, si es mujer. Sin embargo hay casos de anormalidad que tienen más de dos cromosomas relativos al sexo e incluso existen los casos de poseer solamente uno. Entre la población penitenciaria masculina estadounidense, los casos de cromosoma XYY va del 1,0 % al 2,9 %. Pero entre todos los recién nacidos masculinos va del 0,1 % al 0,4 %. Por tanto, se ha querido ver una relación entre el genotipo XYY y la agresividad, pero aun eso se discute pues el genotipo XYY va unido a una serie de factores, uno de ellos es poseer mayor estatura. Todos estos temas están en actual investigación. Aunque entre nosotros el conocimiento del genotipo sexual está todavía incipiente, hemos querido consignar este dato porque creemos será un factor que se estudiará en el futuro y cuya herencia será tenida en cuenta.

Resultan unos motivos de refuerzo para la confección del propio *Árbol Genealógico* ciertas afirmaciones ya establecidas en la Bioética:

1ª. Los cuidados médicos tienen un rango muy elevado entre las necesidades de la sociedad (G.H. Kieffer, Illinois).

2ª. Todo niño tiene el derecho a nacer con una mente y un cuerpo sano (Benley Grass, genetista humano). Las nuevas tecnologías reproductivas hacen que esto sea cada vez más posible. El máximo de amor por sus hijos obligará a los padres a hacer todo lo que puedan para asegurar que sus descendientes tengan la oportunidad de la "aspiración a la felicidad".

3ª. El tener hijos defectuosos, sabiéndolo, es moralmente irresponsable.

No queremos insistir más, ni mucho menos llegar a la conclusión de que confeccionar el *Árbol Genealógico* es toda una obligación. Pero si es cierto que los individuos deben tener la responsabilidad de proteger el acervo genético humano. Este deber ético puede ser fácilmente realizado mostrando una preocupación activa por el caudal genético que transmitimos a nuestros propios hijos. Aunque admitamos la existencia de un *gen egoísta*, estará bien tener una actitud bioética responsable ante todos los genes y ante todas sus consecuencias. Los graves problemas

sanitarios y éticos que la Genética comporta no pueden resolverse con un buen *Árbol Genealógico*, pero su confección, lo más completa posible, y los datos retrospectivos de las enfermedades de los antepasados, sin duda, ayudará a aumentar nuestro bienestar, nuestro bien vivir y el de las generaciones futuras.

Sin embargo, siempre debemos tener en cuenta, que el conocimiento genético no es nada más que un dato pero nunca se da un determinismo genético absoluto. Conocemos bien las leyes de la herencia de las enfermedades genéticas monosómicas (aquellas debidas a un gen) pero ésas son las menos frecuentes, apenas alcanzan un 2% de los datos genéticos. Aquellas enfermedades que dependen de una batería de genes entran en el juego o lotería genética de difícil predicción por ahora.

Permítasenos acabar nuestra exposición de la utilidad sanitaria del *Árbol Genealógico* con un argumento *de minore ad maius*. Hoy es una práctica rutinaria, en Zootecnia, cuando se trata de animales de raza, llevar su pedigrí. ¿No valemos nosotros y nuestros hijos algo más que los animales de casta?

4. 8 Utilidad prematrimonial

Cuando se desea contraer matrimonio estamos sujetos a una legislación que es civil, para los matrimonios civiles y canónica para los matrimonios religiosos. No vamos a entrar ahora en ello. Solo consignar que existe el impedimento de consanguinidad y que ésta debe ser estudiada a base del parentesco y éste se visualiza con el *Árbol Genealógico.*

La consanguinidad es el vínculo natural que une a los que proceden del mismo tronco. Hay que distinguir el *tronco*, la *línea*, y los *grados.*

El *tronco* es la persona de la cual proceden los consanguíneos y en la cual se unifica la descendencia.

La *línea* es la serie de personas unidas por consanguinidad. La *línea* puede ser recta o directa y colateral u oblicua. La *línea recta* designa la serie de personas que desciende una de otra por generación. Se dice *recta ascendente* si se mide de la prole a los progenitores y *recta descendente*, si, de los progenitores a la prole. *Línea recta* es la de nietos, hijos, padres, abuelos... La *línea colateral* u *oblicua* expresa la

consanguinidad de dos líneas que se juntan en el tronco común, desde el que descienden separadamente sin que ninguno proceda del otro: es la de los hermanos, primos, tíos, sobrinos....

El *grado* significa la medida de la distancia entre los consanguíneos. Se mide por las generaciones que se interponen entre los consanguíneos hasta llegar al tronco o progenitor –en la línea *directa*– o pasando por el tronco –en la línea *colateral*– pero sin contar el tronco en ambos casos. Por ejemplo: en la *línea recta* hay un grado entre padres e hijos, dos entre abuelos y nietos... En la *línea colateral* hay dos grados entre hermanos, tres entre tíos y sobrinos, cuatro entre primos hermanos...

En el nuevo Código de Derecho Canónico de 1983 se ha adoptado para medir la consanguinidad el *sistema romano*, seguido por las Iglesias orientales y por la mayoría de los derechos civiles. Se ha abandonado el *sistema germánico* que utilizaba el Código de 1917.

En el Patriarcado de Occidente de la Iglesia Católica, la legislación sobre consanguinidad se rige por el Código de Derecho Canónico de 1983. La *consanguinidad* aparece en seis cánones. Ahora fijémonos en el c. 108:

l. La consanguinidad se computa por líneas y grados.

2. En la línea recta, hay tantos grados cuantas son las generaciones o personas, descontado el tronco.

3. En línea colateral, hay tantos grados cuantas personas hay en ambas líneas, descontado el tronco.

> El impedimento dirimente de consanguinidad se consigna en el canon 1019: *1. En línea recta de consanguinidad, es nulo el matrimonio entre los ascendientes y descendientes, tanto legítimos como naturales.*
>
> *2. En línea colateral, es nulo hasta el cuarto grado inclusive.*

Para los yusnaturalistas el impedimento dirimente entre padres e hijos es de derecho natural y muy probablemente lo es entre los otros descendientes y ascendientes. Es doctrina probable que el impedimento entre hermanos es también de derecho natural. El impedimento para los otros grados de consanguinidad se considera de derecho positivo. Los matrimonios entre consanguíneos en línea *recta* de cualquier grado y en línea *colateral* hasta el segundo grado inclusive nunca se permiten.

Para la consanguinidad de grado superior, v. gr. el tercero, entre tío y sobrina, y el cuarto, entre primos carnales, puede dispensar el Ordinario del lugar, según el canon 1078.

En la legislación civil española nos regimos por el artículo 47 del Código Civil: *Tampoco pueden contraer matrimonio:*

- *Los parientes en línea recta por consanguinidad o adopción.*
- *Los colaterales por consanguinidad hasta el tercer grado.*

Y el artículo 48:

...El Juez de Primera Instancia podrá dispensar, con justa causa y a instancia de parte, los impedimentos del grado tercero entre colaterales...

En caso de consanguinidad, el *Árbol Genealógico* lo que hace es visualizar y aclarar el nexo de parentesco.

La afinidad o parentesco político se define en el canon 109 del nuevo Código de Derecho Canónico:

1. *La afinidad surge del matrimonio válido, incluso no consumado, y se da entre el varón y los consanguíneos de la mujer, e igualmente entre la mujer y los consanguíneos del varón.*
2. *Se cuenta de manera que los consanguíneos del varón son en la misma línea y grado afines de la mujer, y viceversa.*

La afinidad es solo impedimento en el ámbito del canon 1092:

La afinidad en línea recta dirime el matrimonio en cualquier grado.

Otros tipos de afinidad que contemplaba el Código de 1917 han quedado abolidos. El Código Civil español no contempla la afinidad con relación a los impedimentos del matrimonio.

5 CÓMO SE HACE SU ÁRBOL GENEALÓGICO

Una vez visto, aunque sea someramente, *el qué* y *el para qué* del *Árbol Genealógico*, vamos a presentar ahora unas sugerencias prácticas y concretas sobre *el cómo* confeccionar el *Árbol Genealógico*.

Hay ideas muy interesantes de las cuales estamos convencidos y de las que tenemos una motivación suficiente, pero que no las llevamos a efecto porque carecemos del método eficaz y concreto para realizarlas. Sea, por ejemplo, el caso de la promoción de la justicia. ¡Cuántas personas desean mejorar las estructuras injustas y explotadoras que padecemos! Pero cuando se examinan las posibles realizaciones concretas, nos encontramos con perplejidades y contraindicaciones por carecer de una metodología operativa. Nuestra experiencia en el campo genealógico nos enseña que a pocas personas les desagradaría tener su propio *Árbol Genealógico* en una artística presentación. Ordinariamente eso se considera algo idealista e inaccesible, objetivo de familias selectas que pueden hacérselo o costeárselo. Precisamente estos *Apuntes de Genealogía* pretenden demostrar que confeccionar su propio *Árbol Genealógico* es realista y accesible. Si hasta ahora la Genealogía ha sido una actividad solo de unas familias escogidas, nosotros proponemos, en este libro, que se popularice. Resultaría incluso una nivelación social, pero no bajando, como a veces se pretende nivelar, sino subiendo a todos al nivel más perfecto que es tener información de nuestra propia familia. Veamos.

6. Buscando datos por tradición oral

Los datos de su linaje los puede obtener por tradición oral o por vía documental.

La manera más natural de conseguir datos es preguntarlos a sus padres. Ellos le darán los datos suyos propios y los de sus padres de ellos y los de sus abuelos, en cuanto recuerden y sepan.

Si usted conserva sus abuelos tiene una fuente fecunda y pormenorizada de información oral. Ellos le pueden dar datos de ellos y

de sus padres y abuelos. Ya con eso tendrá información de cinco generaciones, contando la suya propia.

En el caso de que le falten ya alguno de sus abuelos puede acudir a alguno de los hermanos o primos de sus abuelos o abuelas. Preguntando a todos los tíos abuelos –o tías abuelas que son más longevas–, comprobará que el acervo de datos y recuerdos de que puede disponer será no sólo repetitivo, sino muchas veces complementario.

Estas charlas con los mayores, además del aspecto de satisfacción personal como hemos indicado más arriba, tienen siempre algún aspecto sorpresivo, en orden a que algún antepasado ya intentó hacer algo parecido, alguna vez, y está dispuesto a poner ese inacabado material a su disposición. Y con eso pasamos a

5. 2 Buscando datos por vía documental

No se dé por satisfecho con los datos obtenidos por tradición oral, aunque sean muchos. Tiene, entonces, unas posibilidades nuevas de investigación y conocimiento en la *vía documental*.

La *vía documental* podría ser variadísima e ilimitada, pero lo más fácil, y para empezar, es trabajar a base de las partidas de nacimiento –o bautismo–, de casamiento y de defunción.

A partir del uno de enero de 1870, en todos los ayuntamientos de España, existe un Registro Civil en el cual puede obtener partida de nacimiento, partida de matrimonio y certificado de defunción de cualquier persona registrada en ese ayuntamiento. En las ciudades estos archivos están en los Juzgados. Como en esos documentos se hace referencia a los padres y abuelos de quien es la partida, siempre va obteniendo datos de dos generaciones más.

Para los datos anteriores a 1870 tenemos los Archivos Eclesiásticos. En cada parroquia existe un archivo y en él los libros sacramentales. Los fundamentales son tres: de bautismos, de matrimonios y de defunciones. Los registros de Confirmación suelen ser muy escuetos, constando solo el nombre de los confirmandos. Estos libros de inscripciones existen por ordenación eclesiástica del Concilio de Trento. Empiezan, según los casos, en la segunda mitad del siglo XVI, pero ya, en España, se practicaba la costumbre de tener libros

sacramentales en muchas parroquias antes de que fuesen obligatorios por legislación conciliar. Hay parroquias que tienen libros sacramentales desde el siglo XV. La Iglesia ha cumplido, durante siglos, una espléndida y meritoria labor cultural y supletoria de la sociedad que todavía no tenía organizados sus Archivos Civiles.

Desgraciadamente, en España, y de manera más frecuente en Andalucía, hubo quienes se dedicaron a quemar archivos parroquiales en el año 1936. Otras veces fue la guerra civil, 1936-39, la causante de la desaparición de archivos eclesiásticos.

Además de los Libros Sacramentales, en muchas Parroquias y Templos se conservan los libros de las Cofradías, Hermandades, Congregaciones, Sodalicios y todo tipo de asociaciones de culto, espiritualidad, caridad o apostolado.

Los Archivos Diocesanos son otras fuentes abundantes de datos, en los casos en que las tomas de decisiones superaban las atribuciones de los párrocos, como en los matrimonios con cierto grado de consanguinidad.

En los Archivos Parroquiales puede ir encontrando los datos que le falten de sus antepasados. Será un curioso y educativo trabajo de investigación que vaya realizando lentamente, no en unos meses, ni incluso en unos años, sino un quehacer, una afición cultural, para toda la vida.

Cuando pida una partida de bautismo, etc., sepa que existen partidas literales y extractadas. Las primeras son las más útiles para el *Árbol Genealógico*, pues en ellas se consignan más datos.

Además de los Archivos Eclesiásticos y los Registros Civiles, existen en España los Archivos Generales de rico valor histórico. Los más importantes son:

El Archivo Histórico Nacional, en Madrid, que fue creado por el Real Decreto de 1866.

El Archivo de Simancas, fundado en 1540. Rico en documentos referentes al Reino de Castilla. Entonces, en tiempos del Emperador Carlos V, equivalía a lo que hoy es el Boletín Oficial del Estado,

El Archivos de Indias, en Sevilla, famoso en todo el mundo por los documentos referentes a los asuntos y las personas relacionadas con América.

El Archivo de la Corona de Aragón, radicado en Barcelona,

iniciado en el siglo IX.

Además de estos cuatro, que son los más ricos en documentos, existen los *Archivos de las Reales Chancillerías* de Valladolid –iniciado por Enrique II de Trastamara– y de Granada que heredó el fondo del de Ciudad Real y pasó a Granada en 1505, y que contiene documentos de toda Andalucía, Murcia, Extremadura e Islas Canarias. Existen también el *Archivo del Principado de Asturias, del Reino de Galicia, del Reino de Valencia, el Archivo General de Navarra* y de las *Antiguas Audiencias*, el *Archivo General Militar de Segovia*, los *Archivos de las Academias culturales*, y los más modernos de los distintos Ministerios, etc.

Existen Archivos particulares de valioso interés, como los del Duque de Veragua, de Alba, de Medinasidonia, etc.

No podemos omitir el *Catastro llamado del Marqués de la Ensenada*, de 1753, en el cual figuran todos los vecinos de los pueblos que componían el antiguo Reino de Castilla. Se conserva en muchos Ayuntamientos.

Cuando nos dirijamos a un Registro Civil, pidiendo alguna partida, podremos utilizar el siguiente esquema de carta:

Señor Encargado del Registro Civil de...............

Muy Sr. mío:

Le ruego me envíe una copia literal de la partida de nacimiento (o matrimonio o defunción) de.............
nacido (casado o fallecido) en.........................
provincia de....................el .....(día), de.......
(mes) de...........(año). (si no sabe la fecha exacta,
poner el año, y si no consta éste, indicar el intervalo
de años probables).

Le ruego me indique la forma de pago si es que no prefiere el reembolso.

Muy agradecido, suyo afmo.

Firma

Nombre y apellidos.

Domicilio, código postal, población, E-correo, Teléfono, Fax.

Cuando pidamos alguna partida a las Parroquias podemos usar el siguiente formulario:

Señor Cura Párroco de la Parroquia de...............

Muy Señor mío:

En orden a potenciar nuestro sentido familiar y a la confección de nuestro Árbol Genealógico, le ruego me enviase una copia literal de la partida de bautismo (o matrimonio o defunción) de.., bautizado (o casado o fallecido) en esa Parroquia el día......del mes....... del año......

(Si no se sabe la fecha, póngase el intervalo de años en que se crea más probable pueda aparecer. Si se trata de copia de la partida de matrimonio póngase el nombre del consorte. También es práctico poner los nombres de los padres y abuelos de la persona de la cual se pide la partida, pues puede ayudar a facilitar la búsqueda si se encuentran esos padres o abuelos en los índices de los libros sacramentales).

Le ruego me indique la forma de pago si es que no prefiere el reembolso.

En espera de sus gratas noticias, queda agradecido, suyo afmo.

firma.

Nombre y apellidos

Domicilio, código postal y población. E-correo. Teléfono. Fax.

6. 3 Carpetas de datos y recuerdos

La confección del *Árbol Genealógico* puede educar en los hábitos de método y orden. Cuando las partidas se acumulan y los datos van siendo cada vez más abundantes, hay el peligro de perdernos entre los papeles. Para evitar eso, sugerimos dos recursos:

El primero es proceder con un esquema para la obtención de los más datos posibles de cada antepasado.

El segundo es ir guardando los documentos y recuerdos de cada uno de ellos en unos plásticos que hay en el mercado pero que es difícil encontrarlos pues no están en todas las papelerías. Son plásticos como esos corrientes para guardar papeles pero que tienen estas características: en la parte exterior del plástico hay un complemento, de plástico para que se indique el contenido de ese plástico y el plástico tiene unos orificios a la derecha para que se puedan guardar conjuntamente en una carpeta con unos anillos para introducir cada plástico en la carpeta. Hoy es también expeditivo guardar los datos además en un documento informático programado.

PAUTAS PARA ORDENAR LOS DATOS DE CADA UNO DE LOS ANTEPASADOS

Nombre..
primer apellido...
segundo apellido..
nacido el..........del mes....................del
año.........en..
hijo (a) de...
y de..
casado (a) el............del mes.................del año.............
en...
con..
hija (o)
de...
y
de..
...
Hijos que
tuvo...
....contrajo segundo matrimonio
en..el.........de...........................de.........
....
con..
hijo (a) de...

y de ....
Fallecido en..
el................de........................de...............enterrado en el cementerio (Iglesia)
de...en..
Causas de su muerte...
Peso................Kg, estatura................cm. Constitución corporal.......................
color del cabello...............................estado del cabello......................................
color de los ojos..............................color de la piel..
grupo sanguíneo................Rh.............
fisonomía...
temperamento...
carácter...
estudios que realizó..
centros docentes a los que asistió..
idiomas que supo..
profesión..
status social...
situación económica...
actividades...
escritos que redactó o publicó...

lecturas preferidas..

inquietudes culturales..

viajes que realizó..

religión y creencias..

ideas y actividades políticas..

hechos de armas..

asociaciones a las que perteneció..

deportes que practicaba..

ciudades donde vivió..

estado de su salud..

enfermedades que padeció..

operaciones quirúrgicas..

estado y cuidado de su dentadura..

accidentes que sufrió..

testó ante el notario..

en..el.......de..........................de...............................

Otros datos...

Hemos puesto ese esquema en páginas independientes para que pueda el lector hacer fotocopias y tener esas pautas para cada uno de sus antepasados que desee estudiar.

Desde luego se pueden poner muchos más datos y el personaje concreto nos irá indicando lo que es interesante recordar de él. Las posibilidades de datos y recuerdos son infinitas. Puede usted también guardar fotos, documento de identidad nacional o la cédula personal de antes, huellas dactilares, firmas, escritos autógrafos, estampas recordatorios de Primera Comunión, esquelas mortuorias, etc.

Todos estos recuerdos y datos, y para que todo quede ordenado, se pueden ir guardando en una carpeta para cada uno de nuestros ancestros, con el nombre correspondiente y el número genealógico que después explicaremos. La experiencia da que la carpeta debe ser de las de tamaño folio y de plástico transparente que permite ver lo que contienen. El final de todo este acervo de datos puede ser llegar a tener un armario que sea su archivo familiar que va pasando de una generación a la siguiente..

Vamos a enfatizar algunos géneros de recuerdos. Primeramente los autógrafos de sus antepasados. Son extraordinariamente fecundos en orden a aportarle información de antepasados de los cuales, tal vez, disponga de pocos datos.

La Grafología y los conocimientos que podamos adquirir de ella nos abrirán puertas interesantes, y ahora solo insistimos en conocimientos del pasado. Existe la rama que se llama Paleografología o estudios grafológicos de escritos antiguos. Un diagnóstico grafológico es una función de numerosas variables y por tanto resulta dificultoso pero apasionante. La informatización grafo- y paleografológica agiliza el diagnóstico y conocimiento de nuestros antepasados.

Ir conservando escritos de nuestros mayores, mientras más antiguos mejor, es ir acumulando un tesoro familiar que, el día de mañana, cuando haya oportunidad, puede ir estudiando y consecuentemente ir conociendo la idiosincrasia de los miembros de su linaje.

El autor de este libro recuerda con fruición y verdadera utilidad cultural la visita al *British Museum* de Londres. Allí hay unas vitrinas donde se conservan autógrafos de grandes personajes. Son interesantísimos y nos evidencian el carácter de cada uno de ellos.

Recordemos los escritos de Erasmo de Rotterdam: es una letra

caligráfica, elegante, ordenada, como de un espíritu que hablaba latín hasta con sus criados en la cocina. La letra de Martín Lutero es tal que en cada línea tiene un rasgo final anguloso agresivo. Los escritos de Lope de Vega tienen la letra y el desorden de un niño y los de Inmanuel Kant son de una letra pequeña, meticulosa, como propia del autor de la *Crítica de la Razón Práctica*. La letra de Karl Marx, la que le costó un rechazo cuando quiso colocarse en los ferrocarriles británicos, nos evidencia la confusión y la superfetación de esa mente

Si la letra de los grandes personajes resulta tan apasionante para conocerlos y reconocerlos, cuánto más la de nuestros antepasados para ir reconstruyendo la historia de nuestra estirpe.

Desde que las fotos empezaron a existir, y, hoy más, que abundan tanto, tenemos la posibilidad de ir confeccionando un álbum con ellas para cada uno de nuestros antepasados. O guardarlas en soportes informáticos. Ese tesoro de recuerdos puede potenciar el *Árbol Genealógico*, en cuanto que tenemos una fuente de conocimiento y de gozo al evocar a cada uno de sus miembros.

De la misma manera, se pueden ir haciendo grabaciones, ayer en casetes y hoy en discos, de conversaciones y de las preguntas que sobre sus antepasados pueda hacerles a sus padres y abuelos. Esas narraciones y conversaciones, en los *tiempos de Navidad* por ejemplo, esas historias y recuerdos que vaya grabando le llenarán de satisfacción cuando, pasados los años, las vuelva a escuchar; serán un testimonio, una presencia metahistórica de sus antepasados, cuando por ley de la vida vayan faltando.

Otro tanto puede hacerse confeccionando una videoteca.

Un tipo de recuerdos que queremos también pormenorizar son las ocasiones en que sus antepasados hayan salido en periódicos o en revistas. Además de los recuerdos luctuosos de las esquelas mortuorias o las noticias de algún accidente, puede suceder que varios de sus antepasados hayan salido en los periódicos. El conservarlas con cariño le ayudará a ir completando la Historia de su linaje. Sobre estos recortes de periódicos tenemos que aconsejarle que guarde toda la página o por lo menos que cuando lo corte deje siempre algún margen suficiente para que en él anote el título del periódico o revista y la fecha de publicación y la página.

5. 4 Una presentación panorámica o Árbol Genealógico

El coronamiento de todos nuestros estudios de la genealogía de nuestros ancestros la puede presentar de forma artística y panorámica, es lo que se llama *Árbol Genealógico*. Para dibujarlos vamos a dar algunas normas concretas.

Existe el *Árbol Genealógico circular*, el *Árbol Genealógico en abanico*, el *Árbol Genealógico de cuatro generaciones* desarrollado sobre un cuadrado y, en general, se podrían arbitrar, y ya se han arbitrado, diversos y variados métodos que quedan abiertos a su creatividad y sentido artístico.

En general los *Árboles Genealógicos* se pueden clasificar en ascendentes y descendentes. Los primeros son los que a partir de una persona, –que puede ser usted mismo–, se confeccionan poniendo sus antepasados: primero, los padres, y después los padres de éstos y así sucesivamente.

Los *Árboles Genealógicos descendentes* son la presentación gráfica de todos los descendientes de un sujeto. Se escribe primero el personaje del cual partimos con su cónyuge, después sus hijos, a continuación los cónyuges de estos hijos con sus hijos y así sucesivamente.

Se comprende fácilmente que los *Árboles Genealógicos ascendentes* proceden por una duplicación de los progenitores en cada generación y por tanto son más fáciles de confeccionar. Los *Árboles Genealógicos descendentes* proceden de una manera irregular con los hijos, sin número fijo, de cada matrimonio.

El *Árbol Genealógico* se podría presentar de abajo arriba, de arriba abajo, de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Parece que si siguiésemos la metáfora del árbol, deberíamos presentar la genealogía empezando desde abajo, pero como nuestra escritura, en Occidente, va de izquierda a derecha y de arriba abajo, aconsejamos el *Árbol Genealógico* en esa disposición.

El método más sencillo y generalizado para presentar el *Árbol Genealógico* es el ideado por Jerónimo de Sousa, famoso genealogista portugués, fallecido en Madrid en 1711, al que se deben obras de

Genealogía. Nosotros aconsejamos ese método en el folio A1 que adjuntamos.

A estos *Apuntes de Genealogía* acompaña un gran folio A1 que facilite el empezar la confección de su propio *Árbol Genealógico*. Ábralo y extiéndalo. Es un papel de medidas normalizadas DIN, es de formato A1 (84,08 x 59,45 cm, que da una superficie de medio metro cuadrado). En este papel hay sitio para seis generaciones: la suya, sus padres, sus abuelos primeros, segundos, terceros y cuartos. Debajo de donde pone ÁRBOL GENEALÓGICO DE, puede poner su nombre y apellidos con letras grandes y artísticas.

Cada miembro de su estirpe tiene un número y cuando se hace una genealogía técnicamente se emplean esos números que son de convenio internacional. En número 1 será usted, o sea, la persona de la cual se hace el *Árbol Genealógico.* A continuación del 1, escriba de nuevo su nombre y sus apellidos. Debajo de cada número hay tres signos cuya significación está explicada en el mismo papel. Un astro, el asterisco, simboliza el nacimiento. Para el matrimonio se utiliza el signo =, o dos anillos secantes simétricamente, y la † es un signo universal de muerte. Debajo del número 1 puede poner sus datos.

Los números 2 y 3 son la segunda generación, sus padres. Primero se pone el varón y después la mujer. Son tradiciones machistas pero que están adaptadas universalmente. Así se consigue saber que todos los números pares -excepción hecha del número 1 que puede ser varón o mujer- son varones y los números impares son mujeres.

Los números del 4 al 7 son la tercera generación, sus abuelos primeros. Y así se prosigue. Como verá, en el papel hay sitio para seis generaciones, 63 personas: el que comienza su *Árbol Genealógico* y 62 antecesores más. Como en cada generación hay doble número de elementos que en la anterior, no se puede proseguir con todo el frente de antepasados, cuando ya es una generación algo superior. Advirtamos que en la generación séptima, i.e., la de los abuelos quintos, van los números del 64 al 127, o sea, que son 64 personas. El número de elementos de cada generación es el valor de la suma de todos los miembros de las generaciones anteriores más una unidad. Dada esta proliferación de antepasados se han planeados los *Árboles Genealógicos* en que solo se siga una rama. Si se desea solo tener los datos de la línea de varonía sabemos que los varones serán el 2 y todas las potencias de 2, a saber, 4,

8, 16, 32, 64, 128, etc. Cuando limitamos nuestro estudio a la línea paterna de varón a varón y sus enlaces, tenemos una tabla genealógica *por agnación*.

En derecho, se denominan agnados los parientes por consanguinidad respecto de otro, cuando ambos descienden de un tronco común de varón en varón. Si hacemos esa limitación a las mujeres, tenemos una tabla que se denomina *uterina*.

Este método de Jerónimo de Sousa facilita el orden y la identificación de cada antepasado. El número de cada elemento en la genealogía debe ponerse en cada plástico que contenga los datos y recuerdos.

El papel que nosotros ofrecemos presenta la genealogía horizontalmente, son los más corrientes, y se llaman *gráficos de costados*. El dibujarlos verticalmente, bien de abajo arriba o de arriba abajo, es indiferente en los árboles ascendentes según el método Sousa.

Un *Árbol Genealógico ascendente* se puede dibujar también con una estructura arborescente que se va abriendo en forma circular.

Cuando nos queremos limitar a cuatro generaciones – como es el caso para ingresar en algunas asociaciones –, podemos dibujar el *Árbol Genealógico de cuatro generaciones desarrollado sobre un cuadrado.*

5. 5 Cómo enriquecer la creatividad con algunos ejemplos

Quisiéramos que el pliego que adjuntamos sirviese para ayudar, en los comienzos, pero de ninguna manera para recortar la creatividad y posibilidades del lector. En orden al cultivo de la originalidad al confeccionar nuestro *Árbol Genealógico*, quisiéramos como complemento y final de este *cómo confeccionar el Árbol Genealógico*, presentar algunos ejemplos.

Sea el primero en orden a su antigüedad y difusión la genealogía de Jesús de Nazaret, Mesías, hijo de David, hijo de Abraham. Esta genealogía se encuentra en el *Evangelio de Mateo* 1: 1-17, y en *Lucas* 3:23-38. La genealogía de Mateo está construida en tres listas de catorce personajes. La primera relación va desde Abraham a David inclusive. La

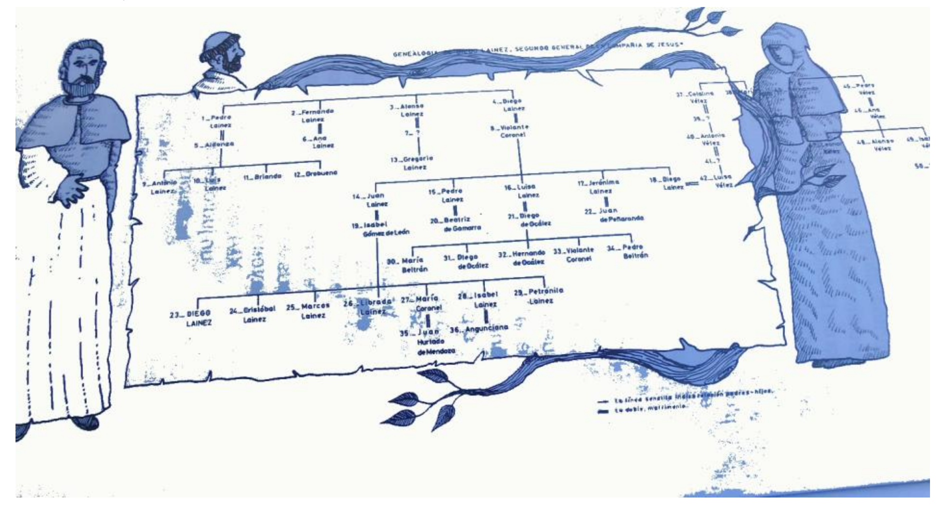
segunda desde Salomón hasta Jeconías inclusive, cuando la deportación a Babilonia. La tercera y última, desde la vuelta de Babilonia hasta Jesús. Estos tres bloques de catorce personajes forman seis septenas o "semanas" de generaciones. Así tenemos que Jesús inaugura la séptima semana, el "sábado", el día de la plenitud, el tiempo en que Yahveh plenifica la nueva creación en Cristo Jesús.

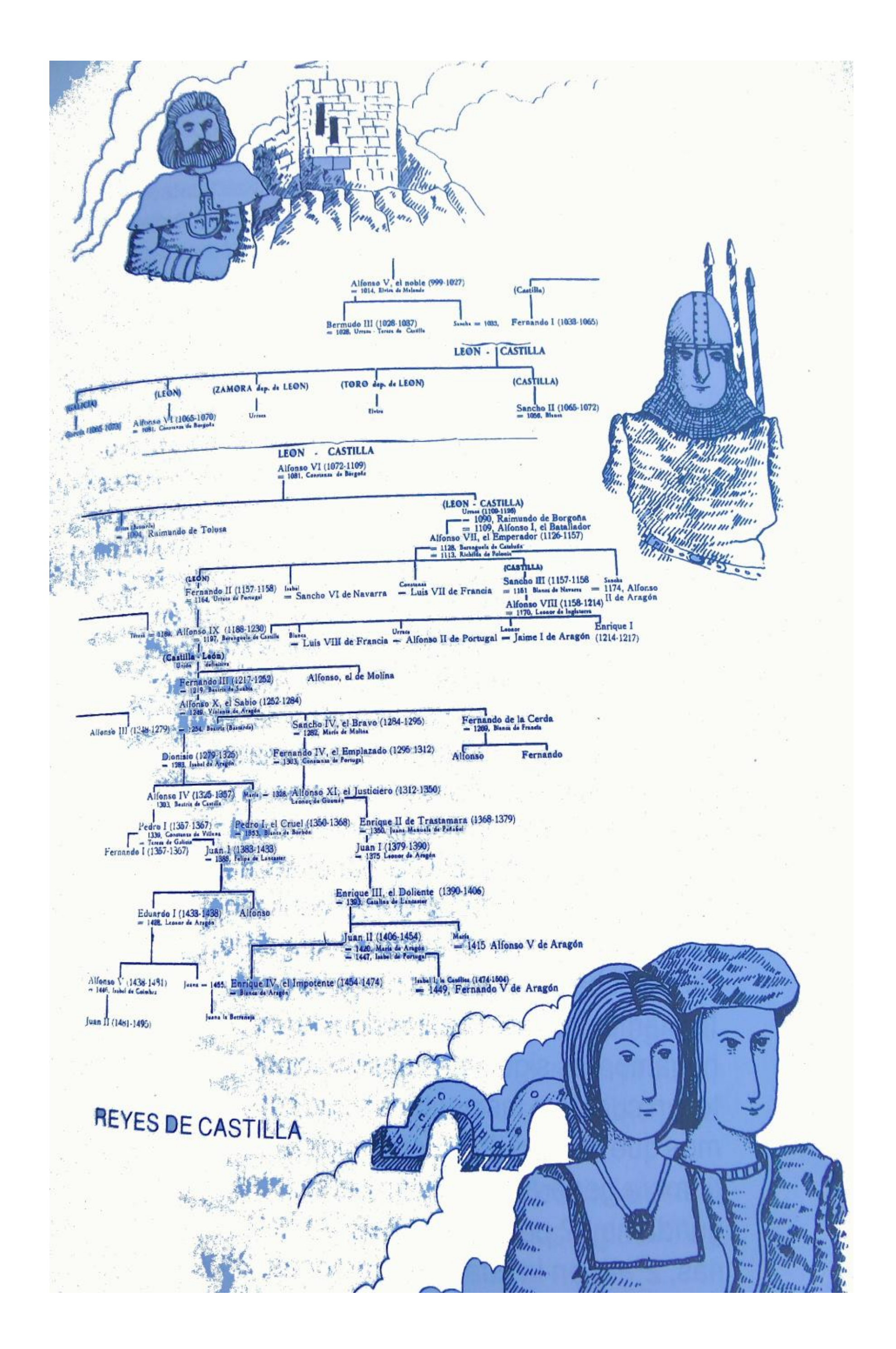
La genealogía de Jesús según san Lucas tiene 77 personas que van desde José hasta Adán en una relación ascendente ininterrumpida. Esta relación forma 11 septenarios o "semanas" de personajes. Según Lucas, con Jesús se inaugura la duodécima "semana" que representa la edad terminal del universo, como se afirma en *4 Esdras 14:11* s, libro extracanónico.

Como puede verse, las genealogías de Jesús responden a la costumbre y tradición judía de tener la propia cada familia y no omitir los periodos que se pierden en la noche de los tiempos antiguos.

Durante la Edad Media las Comunidades judías de España siguieron cultivando la afición por las genealogías. De ahí la genealogía ya mencionada de Maimónides con sus veinte antepasados médicos que se pierden en la leyenda.

Ya en el siglo XVI, nos encontramos con el *Árbol Genealógico* de un judío famoso, Diego Laínez, el segundo Superior General de la Compañía de Jesús (1558-1565), teólogo ilustre en el Concilio de Trento.





Alfonso V, el noble (999-1027)
(Castilla)
Bermudo III (1028-1037)
Fernando I (1033-1065)
LEON - CASTILLA
(LEON)
(ZAMORA dep. de LEON)
(TORO dep. de LEON)
(CASTILLA)
Alfonso VI (1065-1070)
Sancho II (1065-1072)
LEON - CASTILLA
Alfonso VI (1072-1109)
= 1081, Constanza de Borgoña
(LEON - CASTILLA)
= 1090, Raimundo de Borgoña
= 1109, Alfonso I, el Batallador
Alfonso VII, el Emperador (1126-1157)
= 1094, Raimundo de Tolosa
(LEON)
Fernando II (1157-1158)
= Sancho VI de Navarra
= Luis VII de Francia
(CASTILLA)
Sancho III (1157-1158
= 1174, Alfonso II de Aragón
Alfonso VIII (1158-1214)
Alfonso IX (1188-1230)
Enrique I (1214-1217)
= Luis VIII de Francia
= Alfonso II de Portugal
= Jaime I de Aragón
(Castilla - León)
Fernando III (1217-1252)
Alfonso, el de Molina
Alfonso X, el Sabio (1252-1284)
Alfonso III (1248-1279)
Sancho IV, el Bravo (1284-1295)
Fernando de la Cerda
Dionisio (1279-1325)
Fernando IV, el Emplazado (1295-1312)
Alfonso
Fernando
Alfonso IV (1325-1357)
Alfonso XI, el Justiciero (1312-1350)
Pedro I (1357-1367)
Pedro I, el Cruel (1350-1368)
Enrique II de Trastamara (1368-1379)
Fernando I (1357-1367)
Juan I (1383-1433)
Juan I (1379-1390)
Enrique III, el Doliente (1390-1406)
Eduardo I (1433-1438)
Alfonso
Juan II (1406-1454)
= 1415 Alfonso V de Aragón
Alfonso V (1438-1481)
Enrique IV, el Impotente (1454-1474)
= 1449, Fernando V de Aragón
Juan II (1481-1495)
Juana la Beltraneja
REYES DE CASTILLA

Las biografías técnicas no suelen omitir una buena presentación del árbol genealógico del biografiado.

Las genealogías más estudiadas y conocidas son las de los Reyes. Las de los Reyes de los reinos de la Península Ibérica, durante la Reconquista, son muy curiosas.

Las genealogías que se han reconstruido de familias y personajes célebres son abundantísimas. Se afirma que una de las más completas es la de la Casa de Aguilar, la del linaje Fernández de Córdoba, a la que pertenece el Gran Capitán,

La Reconquista del valle del Guadalquivir produjo el asentamiento, en tierras andaluzas, de linajes castellanos. Nuño Fernández de Témez fue uno de los castellanos de rango medio que se distinguió en la Reconquista de Baeza, Jaén, Córdoba y Sevilla. De sus cuatro hijos fue Fernán Núñez de Témez, el que le sucedió, que llegó a ser Alcalde Mayor del Consejo de Córdoba. El hijo de Fernán, Alfonso Fernández de Córdoba (1284-1327), fue el primer titular que usó el nombre de la ciudad en cuya conquista habían batallado heroicamente sus antecesores. El personaje más relevante de esta inmensa familia fue el segundón de la Casa de Aguilar, El Gran Capitán, hermano de Alfonso Fernández de Córdoba IV.

Se afirma que la genealogía de los Fernández de Córdoba tiene documentada 32 generaciones. Para formarnos idea de la extensión de una genealogía tal, hagamos las siguientes observaciones: primeramente, en cuanto a las personas que compete. Recordemos que en un Árbol Genealógico ascendente, en la primera generación hay un personaje, 2^0=1; en la segunda hay 2 personas, 2^1=2; en la tercera, 4 personas, 2^2=4; en la cuarta, 8 personas, 2^3; y así sucesivamente. Y en la generación trigésima segunda habrá 2^{31}=2 147_1 483 600. Como se puede ver, pretender elaborar una genealogía de todos esos ancestros es imposible. Es necesario proceder por una línea agnada. Es verdad que, en la realidad, esos números son teóricos, pues esas familias linajudas tienen numerosos enlaces entre elementos de la misma estirpe. Los linajes faraónicos, en que se casaban los hermanos para conservar la pureza de la sangre, reducían, en cada unión entre hermanos, el número de ascendentes a la mitad. Cuando en una familia se casan dos primos hermanos, reducen los antepasados a 3/4 del total. Si el matrimonio es entre primos segundos el linaje se reduce a 7/8 y así sucesivamente.

Habiendo en un linaje varias uniones entre parientes, el número de ancestros queda notablemente reducido.

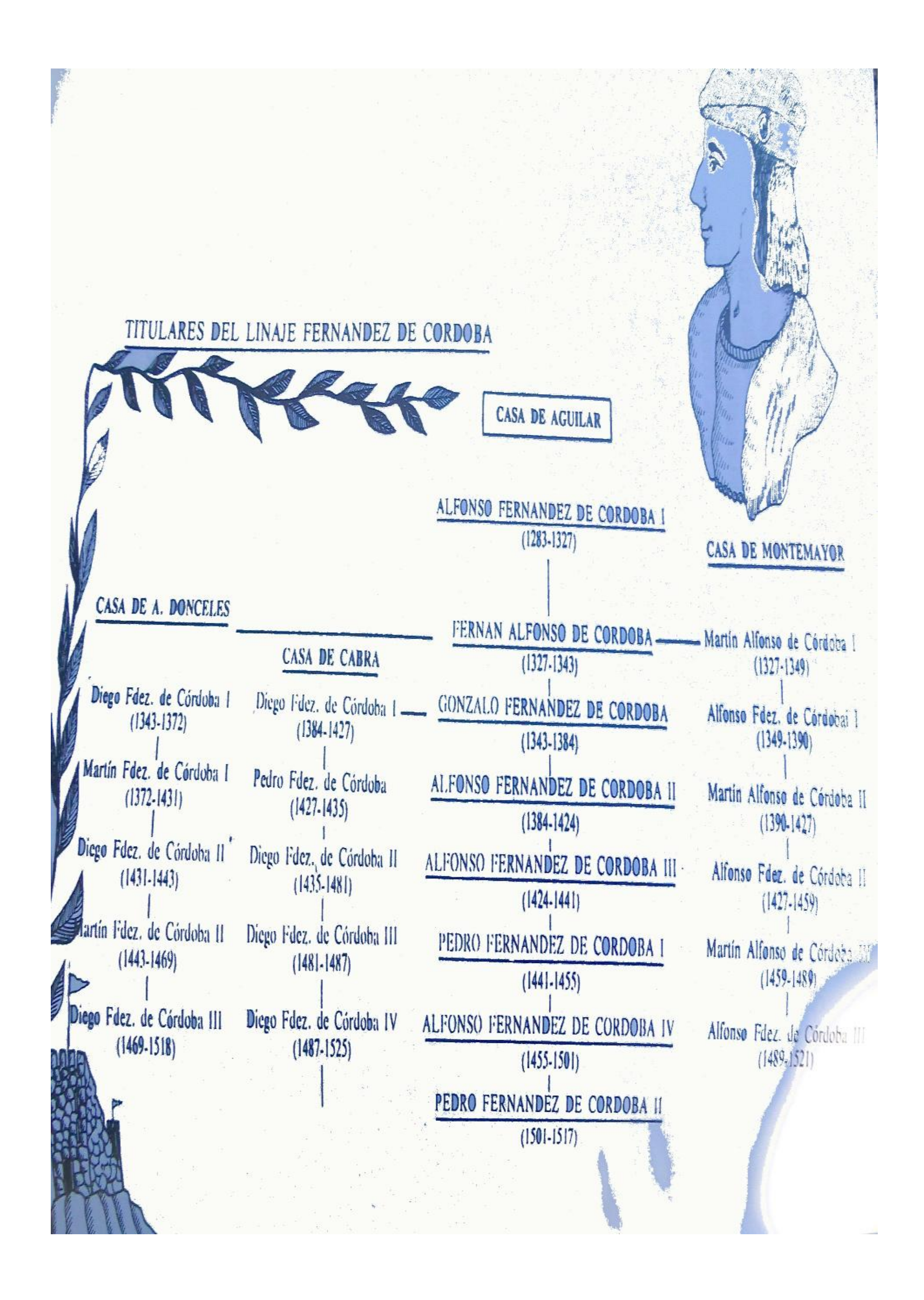
Pero en un segundo aspecto, una genealogía tal ¿cuántos siglos abarca? Los estadounidenses que lo saben todo nos advierten que en USA, cuando hayan pasado 2 000 años, se habrán sucedido 75 generaciones y se preguntan cuál será entonces la proporción de blancos y de negros en Norteamérica. Pues bien, haciendo analogía con esos cálculos, una saga de antepasados, como la de los *Fernández de Córdoba* con 32 generaciones, se remonta hasta, aproximadamente, el siglo XII.

En una genealogía familiar corriente, llegar al límite de los archivos parroquiales es ya una proeza, y adentrarse en la Edad Media solo es posible para las familias que irrumpieron en la Historia.

Las genealogías de los santos han sido también estudiadas, especialmente cuando juntaban en sus familias santidad e hidalguía o nobleza. Trabajo admirable es la de la estirpe de san Francisco Javier que se encuentra en *Monumenta Xaveriana,* t. II, pp. 1009-1010.

Hay periódicos y revistas gráficas que incorporan en su información datos de genealogías. Suelen, a veces, publicar árboles genealógicos de los personajes que aportan en su información, aunque lo más corriente es cuando son familias reales, nobiliarias o famosas.

Como ejemplo, podemos citar el *Árbol Genealógico circular* de los hijos de la Emperatriz Zita de Austria, fallecida en 1989, y publicado en *Blanco y Negro*, 9, abril, 1989, año XCVII, núm. 3641, p. 33, con motivo de su fallecimiento.



TITULARES DEL LINAJE FERNANDEZ DE CORDOBA
CASA DE AGUILAR
ALFONSO FERNANDEZ DE CORDOBA I
(1283-1327)
CASA DE MONTEMAYOR
CASA DE A. DONCELES
FERNAN ALFONSO DE CORDOBA
(1327-1343)
Martín Alfonso de Córdoba I
(1327-1349)
CASA DE CABRA
Diego Fdez. de Córdoba I
(1343-1372)
Diego Fdez. de Córdoba I
(1384-1427)
GONZALO FERNANDEZ DE CORDOBA
(1343-1384)
Alfonso Fdez. de Córdoba I
(1349-1390)
Martín Fdez. de Córdoba I
(1372-1431)
Pedro Fdez. de Córdoba
(1427-1435)
ALFONSO FERNANDEZ DE CORDOBA II
(1384-1424)
Martín Alfonso de Córdoba II
(1390-1427)
Diego Fdez. de Córdoba II
(1431-1443)
Diego Fdez. de Córdoba II
(1435-1481)
ALFONSO FERNANDEZ DE CORDOBA III
(1424-1441)
Alfonso Fdez. de Córdoba II
(1427-1459)
artín Fdez. de Córdoba II
(1443-1469)
Diego Fdez. de Córdoba III
(1481-1487)
PEDRO FERNANDEZ DE CORDOBA I
(1441-1455)
Martín Alfonso de Córdo
(1459-1489)
Diego Fdez. de Córdoba III
(1469-1518)
Diego Fdez. de Córdoba IV
(1487-1525)
ALFONSO FERNANDEZ DE CORDOBA IV
(1455-1501)
Alfonso Fdez. de Córdoba III
(1489-1521)
PEDRO FERNANDEZ DE CORDOBA II
(1501-1517)

XAVERIANAE DOMUS
GENTILITIUM STEMMA

EX AUTHENTICS MONUMENTIS
POTISSIMUM DEPROMPTUM

Monumenta historica, unde hoc stemma maxima ex parte hausimus, in archivo privato Ducis Granatae ad Egam asservantur. Horum aliqua hoc volumine edita reperiuntur. Nonnulla instrumenta quae in archetypis consulare non potuimus, ex opere Patris CROS, *Saint François de Xavier de la C. de J., son pays, sa famille, sa vie,* desumpsimus, ut infra sub hujus stemmatis finem, in annotationibus videre potes. Lectores autem nostros monere debemus, hoc stemma non omnibus numeris absolutum, in primis speciatim temporibus, ad quae quidem monumenta a nobis inventa non protenduntur. Paucae tatem lacunae remanent, quas sapientioribus implendas relinquimus.

1 • Adam de Sada, I.us dominus oppidi et castelli de Javier a die 13 Jan. 1236 tantum pro vita, sine jure successinis

2 • Martinus Aznarez de Sada, nepos Adami, 1251. Ejus uxor erat Maria pérez.

Eneco de Sada, frater Adami.

3 • Aznar de Sada, patruelis Adami, dominus de Javier anno 1263

4 • Aegidius martinez de Javier, dominus de Javier anno 1281

5 • Rodericus Aznarez de Sada, pronepos Martini. Domui Xaverianae praeerat annis 1329 et 1346



6 • martinus Aznarez. Nepos fuisse videtur Roderici Aznarez. Domo Xaveriana potiebatur anno 1398. Ejus testamentum anno 1421 datum fuit

7 • Martinus Ruizius, dominus Xaverianae domus erat die 23 Februarii 1423

8 • Alphonsus de Artieda, qui praedecessor fuisse dicitur Martini de Azpilcueta

9 • Joanna Aznarez, quae nupsit Martino de Azpilcueta, gubernatori arcis Montis Regalis (Monreal). Anno 1460 Martinus domui cum uxore praeerat. Obiit autem Martinus intra annos 1501 -1503

Alphonsus
Maria.

10 • Maria Aznarez de Sada, Javier et Azpilcueta. Nupsit Joanni de Jaso, domino de Idocín. Anno 1498 ditionem Xaverianam possidebant. Joannes 16 Oct. 1515 vita functus. Maria usque ad annum 1529 supervixit.

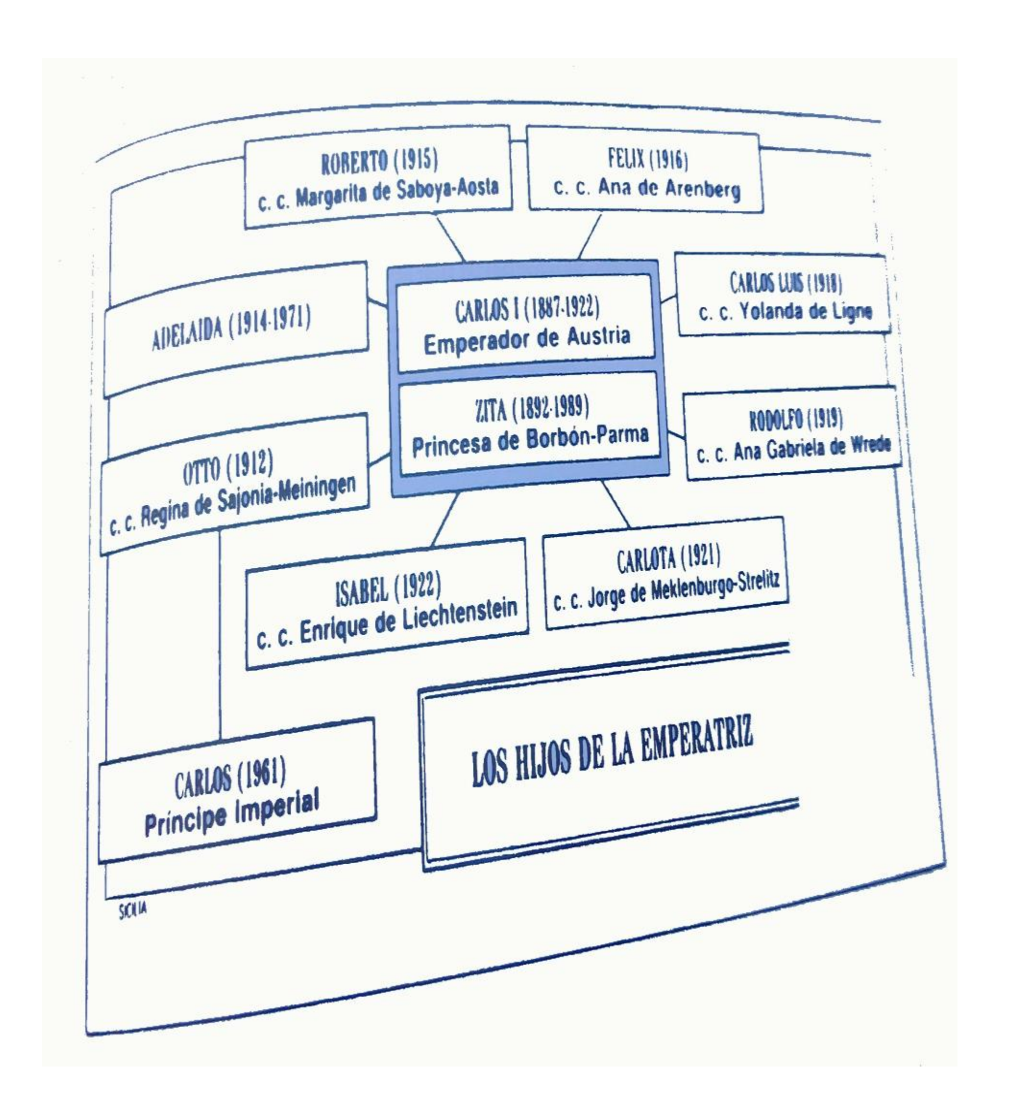
Violante de Azpilcueta, quam aliqui perperam sororem Sti. Xaverii faciunt.

11 • Michael Aznarez de Sada, Javier et Jaso. ✝ II Febr. 1542. Ejus uxor Elisabeth de Goñi et Peralta, Palacián de salinas de Oro. ✝ 25 Oct. 1561.

Magadalena de Javier, abbatissamonasterii Stae. ClaraeGanditae.
Anna de Javier.

Joannes de Azpilcueta, dux militiae (capitán) dominus de Sotés. ✝ ann. 1556.

Sanctus Franciscus Xaverius. Natus 7 Apr. 1506



5. 6 La informática llega a la Genealogía

En la era de la Informática resulta muy útil tener los datos de cualquier tema en una base informática y conforme a un programa en el sistema operativo en que trabajemos.

En el mercado informático han ido apareciendo programas en disquetes que ayudan a confeccionar el árbol genealógico. Conocemos los siguientes:

►*Brother's Keepers Genealogy.* Software International. España. Estados Unidos. México

►*Family Tree Genealogy.* Software Internacional. España. Estados Unidos. México.

►*FAMTX*

►*Gene*

►*Gene*- *es.*

Ya con un buen buscador en internet podemos encontrar un "programa informático para hacer el árbol genealógico" y con una gran diversidad de información trabajar nuestra investigación genealógica con el programa que prefiramos.

Nosotros aconsejamos el programa informático con el que hemos conectado y trabajado y es lo mejor que conocemos y es el siguiente:

http://www.vrivas.es/AGP

realizado por la alumna Laura Puertas Puertas, en la titulación: *Ingeniería Informática* que ha

obtenido la calificación **Matrícula de Honor,** con la dirección del profesor Tutor Dr. Víctor Manuel Rivas Santos, en el Centro: ESCUELA POLITÉCNICA DE JAÉN, Universidad de Jaén.

Estos programas prestan unos servicios admirables, v.gr. obtener el árbol genealógico

sectorial sólo de un personaje de nuestra familia, el redactar un calendario de celebraciones con los datos de nuestra familia, etc.

Los Mormones son ejemplares en su amor a la familia y todos estudian su genealogía. Con el mismo entusiasmo con que nosotros los católicos tenemos rezos y lecturas, ellos redactan su árbol genealógico y con ello imitan a Cristo Jesús.

6. Y TAMBIÉN LA HERÁLDICA

La afición a la Genealogía lleva espontáneamente a la Heráldica. No vamos ahora a redactar otros "apuntes" de Heráldica. No es el sitio. Pero sí queremos dar constancia de los valores que tiene esa culta afición y las posibilidades de cultivarla.

La experiencia confirma y hemos podido comprobar, al realizar el *Camino de Santiago* andando, que la casi totalidad de las personas son "analfabetas" de la Heráldica. Cuando se van recorriendo villas y ciudades con abundancia de Casas blasonadas, los peregrinos son "anicónicos heráldicos", con perdón por tan audaz neologismo.

Por su etimología, Heráldica es la ciencia de los *heraldos*. Se llamaban así a los responsables que dirigían los torneos. Posteriormente se les dio por los reyes el encargo de determinar los escudos de arma de cada familia.

La Heráldica se puede definir, hoy, como la ciencia que estudia las *armas* o *armerías*. En latín, *arma*, y en el castellano primitivo, no designaba originariamente los instrumentos ofensivo-defensivos, sino la insignia que los diferenciaba.

Dejando para la leyenda las afirmaciones sobre las *armerías* de Adam, de Noé o de Abraham, los primeros testimonios de algo parecido a nuestros blasones se encuentra en las culturas primitivas, como los asirios y egipcios.

Los romanos utilizaban el *scutum*, el arma defensiva por excelencia. Ya los romanos los pintaban de diversos colores, según las legiones. Fue en la Edad Media, cuando los combatientes se enfundaban en mayas y yelmos de manera que no se podía reconocerlos. Entonces fueron necesarias algunas figuras o símbolos, que dibujados en los escudos, sirvieren como signos de identificación.

Como a mediados del siglo XI se generalizan los nombres, no ya personales sino *nombres de familia* que originaron los apellidos, de la misma manera el emblema personal se hizo hereditario. Se cita la tumba de Geoffroi Plantagenet, Conde de Anjou, como uno de los testimonios más antiguos de *armería*. En el escudo del Conde aparecen ocho leones rampantes, que son los que tienen las manos abiertas y las garras tendidas en ademán de agarrar.

Cuando el escudo, como arma, deja de ser fundamental, el *escudo* como insignia, pasa a los anillos, a los documentos y a los frontispicios de las casas que se llaman *blasonadas*.

La posesión de un escudo va unida a un apellido y barre un gran espectro de clase social que va desde el Señor de Vasallos –que era el noble– hasta el Hidalgo –tipo don Quijote, rico en Historia y pobre en hacienda–. De igual manera que los apellidos, están sujetos a una reglamentación. Así los blasones, que son una prolongación de los apellidos, están, en España, regulados y el Cuerpo de Cronistas Reyes de Armas se encarga de su atribución y certificación.

El *Árbol Genealógico* sitúa la posesión de un escudo para el apellido y el posible parentesco con quien lo poseía. Los escudos son patrimonios de familias y también de instituciones. Existen los escudos no solo de la nación, sino de las corporaciones locales. La Heráldica pasó también a personajes e instituciones eclesiales para autentificar los documentos provenientes de los Papas, de los obispos y para diferenciar las diócesis, etc.

La Heráldica tiene una terminología técnica que a veces suena a jerga para que la entienda sólo los iniciados. La Heráldica es un verdadero código de señales, todo un lenguaje, que es interesante por su origen y que es necesario aprender. Detalles como que el yelmo mire a su *izquierda* –la izquierda del personaje que es la derecha del observador del escudo– indica que se trata de un bastardo.



7 BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

En el texto del libro no hemos puesto notas para hacer la lectura más ágil. Ahora es el momento de consignar lecturas complementarias y las fuentes de nuestras ideas.

Para los valores de la Historia aconsejamos:

HENRY STEELE COMMAGER: *La Historia. Su naturaleza. Sugestiones didácticas.* Manuales UTHEA, México 1967.

LUCIEN FEBVRE: *Combates por la Historia.* Edit. Ariel, Espluges de Llobregat 1974, 248 pp. Esta edición está agotada y, por tanto, remitimos a la de Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona 1986.

Los interesados en el tema de la familia pueden empezar el estudio de la misma por el documentado estudio:

Historia de la familia bajo la dirección de ANDRÉ BURGUIERE ET ALII. 2 tomos. Alianza Editorial, Madrid 1988.

Hemos publicado este libro de Genealogía persuadidos de la difusión que están teniendo, también en lengua española, los libros de Genealogía y, además, porque no conocemos nada, en español, al mismo nivel, que se acompañe de un folio para poder empezar a confeccionar, con facilidad ya inmediatamente, su *Árbol Genealógico*.

Creemos, sinceramente, que la información, y tal vez formación, que aportamos es suficiente para comenzar y fomentar nuestro entusiasmo por la **Genealogía Familiar.**

En lengua francesa existe: ROBERT AUBLET: *Nouveau Guide de Généalogie.* Colletion "Guides Practiques", Edit. Ouest France, s.l. 1986.

En lengua inglesa, sin embargo, existen folletos que se pueden equiparar a nuestro libro. Esos folletos son los de la *'Discovering' Series.* El núm. 93: *Discovering Your Family Tree.* El núm. 35: *Discovering Surnames. Their origins and meanings*, es de un tema tangente. Son de Shire Publications Ltd, Cromwell House, Church Street, Princes Risborough, Aylesbury, Bucks U.K.

También existe: MEDA MANDER: *How to Trace Your Ancestors.* Mayflower. Granada Publishing, London 1977. 134 pp.

En USA: GILBERT H. DOANE: *Saeching for your Ancestors. The How and Why of Genealogy.* Bantam Books, New York 1978. Ya es un libro de 212 pp.

El que el autor del libro que el lector tiene en sus manos conociesen el libro de Doane como obsequio del pastor evangélico Edward Brown le evidencia el interés existente en los EE.UU. por la Genealogía, sobre todo, después del serial televisivo *Raíces*.

En España, lo que más se asemeja a nuestra publicación son algunas de las variadas publicaciones del benemérito genealogista Vicente de Cadenas y Vicent. A ellas remitimos y de ellas hemos sacado no poco entusiasmo y algunas de las ideas que exponemos en nuestra publicación. En concreto, para una discreta ampliación del contenido de nuestro libro, aconsejamos:

VICENTE DE CADENAS Y VICENT: *Memorándum de la Genealogía Familiar.* Ediciones Hidalguía, Madrid 1975. 87 pp. con sobres y otros materiales de apoyo. Y del mismo autor, editorial y año, es el folleto de 54 pp. siguiente:

Rudimentos de Genealogía. Quedamos agradecidos al *Memorándum,* en forma de "carpeta", por el entusiasmo que nos ha despertado. Esta es la primera lectura que aconsejamos a los que quieran completar ciertos aspectos de los temas tratados en nuestra obra. Está especialmente dedicado a los jóvenes en orden a entusiasmarlos con la Genealogía familiar.

Para la utilidad sanitaria del *Árbol Genealógico* y sus conexiones con la Genética y la Eugenesia, proponemos solo obras en español:

JUAN RAMÓN LACADENA: *Genética y condición humana.* Edit. Alhambra, Madrid 1982. 178 pp.

GEORGE H. KIEFFER: *Bioética.* Edit. Alhambra, Madrid 1983. 495 pp.

Es un buen estudio por la amplitud de sus aspectos y del cual hemos tomado muchos de nuestros datos sobre la utilidad sanitaria y genética del *Árbol Genealógico*, principalmente de las pp. 89-90 y 139-163.

En orden a una iniciación en las **tipologías humanas** y en sus correlaciones con la somatopatología y psicopatología, la obra clásica es:

ERNST KRETSCHMER: *Constitución y carácter.* Edit. Labor, Barcelona 1967. 554 pp. Las ideas de Kretschemer deben ser completadas con las de Sheldon. Para ello aconsejamos, entre sus obras, la más sugerente:

WILLIAM H. SHELDON: *Atlas of Men. A Guide for somatotyping the Adult Male at all Ages.* Hafner Publishing Company, Darien, Conn. 1970. 357 p.

Para el debate de la ***visión zoologista del hombre*** lo más difundido sería:

DESMOND MORRIS: *El mono desnudo.* Ediciones Orbis, Barcelona 1986. 160 pp. y del mismo autor y editorial:

El zoo humano. 1987. 160 p. Aunque Desmond Morris, a veces, nos resulte, refutable.

RICHARD DAWKING: *El gen egoísta*. Edit. Salvat, Barcelona 1986. 314 pp.

Para una iniciación en la **Grafología** sería necesario empezar por una información en las grandes e históricas escuelas grafológicas que son las que dan la trama del apasionante mundo de la letra. Como eso resultaría largo, y de difícil acceso por tratarse de libros "históricos", frecuentemente agotados, un atajo que aconsejamos es la lectura de las obras del grafólogo Vels, y en concreto:

AUGUSTO VELS: *Escritura y personalidad.* Edit. Herder, Barcelona 1982. 476 pp. y, con contenido similar, del mismo autor y en la misma editorial: *Diccionario de Grafología,* 532 pp. También aconsejamos del mismo autor:

Cuadro sinóptico de signos gráficos. CEDEL, Viladrau 1972. 8 pp.

Para estudios paleografológicos, lo más curioso que podemos sugerir son las obras del grafólogo italiano Moretti. Traducidas al español solo conocemos:

JERÓNIMO MORETTI: *Los santos a través de la escritura*. Ediciones Studium, Madrid 1964. 388 pp.

Para la utilidad prematrimonial con relación a la consanguinidad, lo más expedito es el Código de Derecho Canónico:

Código de Derecho Canónico. Edición bilingüe comentada por los profesores de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, 6ª. edición revisada. BAC, Madrid 1985. 937 pp.

Para la Heráldica, existe en España una monografía clásica:
ALEJANDRO DE ARMENGOL Y DE PEREYRA: *Heráldica*. Editorial Labor, Barcelona 1933. 207 pp.

A nivel más elemental:

PABLO A. LAPUENTE BENAVENTE: *La Heráldica*. Temas Españoles, núm. 257. Publicaciones Españolas, Madrid 1956, 29 pp.

Como publicación más actual aconsejamos: VICENTE CADENAS Y VICENT: *Diccionario heráldico.* 4ª. edic. CSIC, Madrid 1989, 338 pp. A un nivel más resumido, el mismo autor tiene:

Vademécum heráldico. 2ª. edic. Edit. Hidalguía, Madrid 1984, 100 pp.

Un libro en plan elemental que solo trae la heráldica de 95 apellidos, pero que aporta datos muy concretos es:

A. B. TELLO: *Heráldica. Origen, apellidos y escudos*. Vilmar Ediciones, Barcelona 1989. 158 pp.

En inglés, en plan elemental, existe:

G.L. PINE: *Heraldry and Genealogy*. De la colección "Teach Yourself Books" de St. Paul House, Warwick Lane, London 1974. 266 pp.

Para una ampliación de la **genealogía de Jesús de Nazaret:**

JACQUES MASSON: *Jesus Fils de David dans les généalogies de saint Mathieu et de saint Luc*. Téqui, Paris 1982. 589 pp.

La reflexión teológica sobre las mujeres del árbol genealógico de Jesús está realizada en:

HANS URS VON BALTHASAR: *Ensayos teológicos.* Ediciones Guadarrama, Madrid 1964. I. Verbum caro, 354 pp, y II. Sponsa Verbi, 609 pp. Para el tema genealógico de Jesús, cfr. II. pp. 239-354.

Para las **genealogías de los judíos en el Reino de Castilla** hay algo publicado en la colección *Fontes iudeorum regni Castellae* y en concreto para la de Diego Laínez:

CARLOS CARRETE PARRONDO Y CAROLINA FRAILE CONDE: *IV. Los judeoconversos de Almazán, 1501-1505. Origen familiar de los Laínez.* Universidad Pontificia de Salamanca. Universidad de Granada, Salamanca 1987. 143 pp. De esta pormenorizada investigación hemos aprendido la genealogía de Diego Laínez.

Para el conocimiento de una **genealogía familiar famosa,** remitimos, como ejemplo, a:

MARIA CONCEPCIÓN QUINTANILLA RASO: *Nobleza y Señoríos en el Reino de Córdoba: La Casa de Aguilar (siglos XIV y XV)*.

Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979. 359 pp.

La obra clásica y popular, en lengua española, para las consultas heráldicas es:

ALBERTO y ARTURO GARCÍA CARRAFFA: *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*. 86 vols. Madrid-Salamanca 1920-1963.

El interés por las Genealogías de las Casas famosas está cada vez más vivo y prueba de ello, como ejemplo, es la edición facsímil de la

Historia Genealógica de la Casa de Lara publicada por la Editorial Wilsen de Bilbao y la Colección de *Cuadernos de Genealogía y Heráldica* de HERÁLDICA MOGROBEJO-ZABALA, Bilbao, cuyo primer cuaderno dedicado a los apellidos Zabala-Pujana, por Endika Mogrobejo, apareció en 1986.

Para los interesados en conocer la **genealogía de los santos,** sirva como ejemplo, y, por tanto, remitimos al pormenorizado estudio de la de san Francisco Javier:

JULIÁN MORENO ESCRIBANO, S.J. *Archivo Heráldico S.I. Volumen primero Javier.* Editorial Católica Española, Sevilla 1969. 350 pp.

Hay **estudios heráldicos y genealógicos de las distintas regiones** y ya que nuestro libro se ha pensado en Granada, permítasenos que presentemos, como ejemplo:

MARIA ANGUSTIA MORENO OLMEDO: *Heráldica y Genealogía Granadinas.* Premio internacional "Menestrier" de Heráldica. Universidad de Granada. Ayuntamiento de Granada, 1989. 436 pp.

Los interesados por las genealogías de su región pueden acudir a las monografías existentes que se encuentran en los repertorios bibliográficos, pues son escasas las provincias, regiones o autonomías que no las posean.

La Heráldica tiene en español una obra seria y ágil: VICENTE DE CADENAS Y VICENT: *Diccionario Heráldico.* 5ª edic. Ediciones Hidalguía, Madrid 1998.

Una obra de conjunto:

Apuntes de Nobiliaria y nociones de Genealogía y Heráldica. Curso de Grado en la Escuela de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria. 2ª

edic. Ediciones Hidalguía, Madrid 1984.

Los programas genealógicos en soportes informáticos más difundidos los hemos consignados en la p. 64

En internet está muy presente la Genealogía en todos sus aspectos.

Revistas y asociaciones:

Además de las revistas de temas históricos en general, que aportan estudios genealógicos, existe una revista en español especializada en temas genealógicos:

Hidalguía, "La Revista de Genealogía, Nobleza y Armas", publicada por la *Asociación de Hidalgos a Fuero de España*, en Madrid, desde 1953. En todos los países cultos hay revistas similares. Por citar alguna, consignemos la que ha sido benemérita: REVISTA GENEALÓGICA LATINA, SAO PAULO, BRASIL.

También en Madrid la mencionada *Asociación de Hidalgos*, en colaboración con el *Instituto de Genealogía Luis de Salazar y Castro* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha creado la *Escuela de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria.* Esta Escuela lleva ya organizada una cincuentena de promociones de Diplomados. Es gratificante que España haya sido la nación primera en encauzar de una manera reglada estos estudios.

Para seguir las publicaciones sobre Genealogía conviene recordar que el asociacionismo de los amantes de la Genealogía está cada vez más cultivado. Además de la *Asociación de Hidalgos a Fuero de España*, ya mencionada, existen el *Instituto Internacional de Genealogía, Heráldica y Nobiliaria,* creado en 1954, en el Segundo Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica que se celebró en Nápoles, y la *Federación de Asociaciones afines*.

A nivel europeo existe la CILANE, *Confederation Internationale de Liaison des Associationes de Noblesse Européenne.*

Para los países latinos existe la *Federación de los Institutos Genealógicos Latinos,* con sede en S. Paulo, Brasil, y fundada en 1948.

Para información sobre novedades y publicaciones sobre temas genealógicos lo más expedito es seguir el catálogo anual que publica *Ediciones Hidalguía,* Madrid.

